



SEMANA SANTA

ELDA 2019



*"Amaros los unos a los otros
como yo os he amado",
(Juan 15, 12-17)*

Sumario

- 4** JESÚS MURGUI SORIANO
Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante
- 5** RUBÉN ALFARO BERNABÉ
Acalde de Elda
- 6** JOSÉ JAVIER SANTA HERNÁNDEZ
Comisario de la Hermandad de Cofradías
- 7** LAURA RIZO
Concejalía de Fiestas
- 8** FRANCISCO CARLOS CARLOS
Consiliario de la Hermandad de Cofradías
- 9** GABRIEL SEGURA HERRERO
Pregonero 2018
- 18** COFRADÍA SANTA CENA
- 26** COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS DE MEDINACELI
- 30** REAL E ILUSTRE COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO
- 38** COFRADÍA SANTA MUJER VERÓNICA
- 46** COFRADÍA SANTO CALVARIO
- 54** COFRADÍA DE LA PIEDAD Y EL PERDÓN
- 60** COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO
- 68** COFRADÍA NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD
- 74** ESCRITOS
- 106** VII CERTAMEN DE FOTOGRAFÍA
- 112** CARTEL DE SEMANA SANTA ELDA 2019
- 113** GUIÓN DE ACTOS

Edita: **HERMANDAD DE COFRADÍAS ELDA**

Producción Gráfica: **GRÁFICAS AZORÍN**

Archivo fotográfico: **HERMANDAD DE COFRADÍAS Y PARTICULARES**

Autor del Cartel: **PACO ALBERT**

Número de ejemplares: **750**

Los artículos y colaboraciones contenidos en esta publicación, reflejan la opinión de sus autores y no presuponen la opinión de la entidad editora. La Hermandad de Cofradías se reserva el derecho de publicar las colaboraciones no solicitadas, así como de resumirlas o extractarlas cuando considere oportuno.





JESÚS MURGUI SORIANO

Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante



Queridos hermanos y hermanas de Elda:

Me dirijo a vosotros, como todos los años, para invitaros a celebrar muy de cerca los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Estos son días de gran intensidad, en los que las distintas Hermandades y Cofradías de vuestra ciudad sacarán de nuevo sus queridas imágenes a las calles y plazas, en una clara muestra de amor al Señor, heredado de vuestros antepasados. Os invito a vivir también intensamente la liturgia de estos días santos en vuestras parroquias. Participad de los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, para que salga a la calle aquello que antes habéis vivido en el templo y acogido en vuestro interior para vuestra salvación por la Muerte y Resurrección de Cristo. Tampoco olvidéis la caridad y la fraternidad hacia dentro de vuestras Hermandades y Cofradías y también hacia fuera, con los más necesitados.

Este año no podemos olvidar que estamos celebrando el Año Santo Jubilar Vicentino, donde celebraremos el sexto centenario de la muerte de san Vicente Ferrer. El Año Santo Vicentino quiere dar a conocer la figura histórica de san Vicente y, sobre todo, proponer a los cristianos el modelo de un hombre de Dios, siempre al servicio de la Iglesia. Además, la celebración de este aniversario debe suponer un nuevo impulso evangelizador en nuestra diócesis, precisamente por la faceta de predicador y misionero de san Vicente. Finalmente, el ejemplo del santo, fuertemente implicado en la vida social de su tiempo, nos debe animar a impregnar los diferentes ámbitos de la sociedad y la cultura del mensaje del Evangelio.

Acompañemos al Señor en su pasión, para que nos permita revivir intensamente la experiencia de los discípulos que caminaron con Cristo hacia Jerusalén. Os deseo una verdadera Semana Santa. Con mi afecto y bendición, vivid una feliz y santa Pascua.



HERMANDAD DE COFRADÍAS



Ayuntamiento de Elda



RUBÉN ALFARO BERNABÉ

Alcalde de Elda

Llega esta época del año tan esperada en la que la ciudad se viste de gala y se prepara para uno de los acontecimientos más importantes del año. Con la Semana Santa, las calles se llenan de un sentimiento íntimo y solemne que embriaga todos los actos. Las procesiones y todos los actos de la Semana Santa transmiten un espíritu de hermandad, compañerismo y generosidad que podemos percibir en cada una de las personas que forman parte de las cofradías y hacen posible que estos días se vivan con esa intensidad tan especial.

Pensar, hablar y vivir la Semana Santa es sinónimo de ver y disfrutar nuestras calles y plazas, pasos y cofrades, vecinos y vecinas, que con su devoción hacen grandes estos días.

La Hermandad de Cofradías, con su esfuerzo, persistencia y generosidad desinteresada nos regalan cada año estos momentos llenos de historia, religiosidad, tradición y cultura. La entrega de los costaleros que acompañan los pasos y de todas las personas que se implican para mantener viva la llama de estas celebraciones, que suponen uno de nuestros más significativos bienes de interés cultural con los que recordamos la Pasión y Muerte de Cristo.

Desde estas líneas os deseo que viváis estos días con pasión, devoción e ilusión e invito a todos y todas las eldenses a disfrutar de esta bonita realidad que la Junta Mayor de Cofradías y las diferentes Cofradías nos regalan cada año haciendo grandiosa nuestra Semana Santa.



HERMANDAD DE COFRADÍAS

JOSÉ JAVIER SANTA HERNÁNDEZ

Comisario de la
Hermandad de Cofradías
de Semana Santa
de Elda 2019

“Fue María Magdalena entonces a dar las nuevas a los discípulos de que había visto al Señor...” (San Juan 20, 18).

Cada año la mayoría de pueblos y ciudades ven representadas en sus calles la Pasión y Muerte de Jesús.

La Semana Santa forma parte de nuestra historia y nuestras tradiciones pero además, si a esto le unimos el sentimiento de creyentes, esas palabras de María Magdalena cuando afirma haber visto al Señor, deben hacer de la Resurrección la parte central de nuestras celebraciones.

Este año ha sido algo diferente para la Semana Santa Eldense, sin embargo, creo que los objetivos marcados al inicio como eran preparar la celebración de la Semana Santa por un lado y la elaboración de los Estatutos de las diferentes Cofradías por otro, el tiempo ha demostrado que se han ido cumpliendo sin mayor dificultad.

A partir de ahora, serán de nuevo las personas que forman parte de alguna de las Cofradías las que dirijan la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Elda; seguro que lo harán fenomenal... saben que pueden contar con mi ayuda cada vez que la necesiten.

La Junta Mayor necesita el compromiso, servicio y actitud de hermandad de cada una de las ocho Cofradías... del mismo modo que cada una de las Cofradías necesita a la Junta Mayor como espacio de unión y trabajo en común.

A mí sólo me queda dar las gracias a las personas (ellas saben quienes son) que han trabajado de manera incansable y con una actitud de servicio a los demás envidiable, haciendo posible que la Semana Santa siga latiendo en las calles de nuestra ciudad.

Gracias a todas las personas que vivís, sentís, cuidáis... que queréis a la Semana Santa y la hacéis posible participando en ella como alumbrantes, nazarenos, costaleros, banda de cornetas y tambores... como creyentes o, incluso en ocasiones, sin saber muy bien si ese al que vemos pasar por delante de nuestros ojos fue Dios o sólo un gran hombre... conocer algo es la única manera de poder descubrirlo y quererlo.

Hace unos cuantos años ya, charlando después de una conferencia con el filósofo Carlos Díaz éste me preguntó: *“Oye Santa ¿Tú crees en Dios?”* sin dejarme tiempo casi para contestar volvió a alzar la voz y me dijo: *“Sabes, eso al fin y al cabo no importa, lo que importa de verdad es que Él si cree en ti”*.

Que la celebración de la Semana Santa sirva para acercar a Jesús a las calles de nuestra ciudad pero, sobre todo, sirva para que Él pueda acercarse a cada uno de nosotros, en especial, a TI.



HERMANDAD DE COFRADÍAS



Ayuntamiento de Elda



**LAURA
RIZO
GONZÁLEZ**

Concejalía de Fiestas

Nuestra Semana Santa eldense regresa de nuevo con energías renovadas tras la conmemoración el pasado año de su 30 aniversario, un acontecimiento único y emotivo por el que debo felicitar a la Junta Mayor de Cofradías por su buen hacer durante la celebración de los diferentes actos y procesiones que se desarrollaron en nuestra ciudad.

Para el recuerdo quedará aquella emotiva salida de Nuestra Señora de Soledad antes de la procesión del Silencio o el precioso encuentro del Martes Santo en la Plaza Castelar, que añadió todavía más simbolismo a un acto muy querido por todos los ciudadanos de Elda.

Por ese motivo, hablar de la Semana Santa eldense es hablar de hermandad, sacrificio y devoción, unido a un sentimiento arraigado de tradición y amor por nuestra ciudad, que durante estos días se sumerge de lleno en el olor a incienso y cirios hasta resurgir con ánimos renovados cada Domingo de Resurrección.

Es por ello que desde estas líneas deseo felicitar la inminente llegada de la Semana Santa a todos los miembros de las ocho cofradías de Elda, quienes con su buen hacer más grandes unas procesiones a las que cada año se suma más público. Del mismo modo, también quiero animar a todos los vecinos y vecinas de nuestra ciudad a que participen y transmitan a las generaciones futuras todas las tradiciones que en estas fechas hacen de Elda un lugar de hermandad y esparcimiento.



HERMANDAD DE COFRADÍAS

FRANCISCO CARLOS CARLOS

Consiliario de la Junta
Mayor de Cofradías



Cofrades y amigos:

Todos los años juntáis vuestras fuerzas, sentimientos, tradiciones e imágenes, y los presentáis en esta bella revista, para celebrar con toda la Iglesia de Elda la Semana Santa.

Como consiliario de la Semana Santa deseo animaros a conseguir la sabia conjunción de lo común cristiano a todos los fieles católicos y lo específico cofrade de vuestra Asociación. Reconociéndoos vosotros en esta doble dimensión, podéis acoger y ofrecer las ayudas que os vienen de ambas, si se relacionan conforme al sentir de la Iglesia (SC 12-13).

En los aspectos propios y específicos no necesito animaros, ya que cada año os superáis en maestría de movimiento y coordinación, cuidado y ornamentación de tronos e imágenes, colaboración entre cofradías para apoyar algunas procesiones. Cuidad también lo que hacéis como preparación espiritual común antes de la salida procesional, la actitud de penitencia, silencio y oración personal y comunitaria de cada cofrade durante todo el trayecto.

Me alegra saber que cada año en las distintas Cofradías y Hermandades surgen iniciativas nuevas en obras de caridad y compromiso social, colaborando con instituciones dedicadas a esas tareas, cáritas, cáncer, consignas solidarias...

El impulso recibido con el paso de ser una "sección" a ser "Hermandad" o "Cofradía", con la aprobación y reconocimiento de los propios Estatutos por parte del Obispado; produce en cada cofrade una conversión del corazón, que precede a la toma de decisiones para poner en marcha las iniciativas prácticas y concretas. Sois cofrades y cristianos en la Iglesia diocesana de Orihuela-Alicante, en el arciprestazgo de Elda y en una parroquia de nuestra ciudad. En estos momentos y en todos estos ámbitos

eclesiales recibimos una llamada insistente de nuestros Obispos a vivir nuestra vocación cristiana "en misión al servicio de nuestro pueblo".

¿Cómo entender, acoger y responder a esta llamada como cristianos y cofrades? Leed cada día el Evangelio, sed testigos de Jesucristo en vuestra familia y vuestro trabajo y, según la posibilidad de cada uno, integraos en una acción pastoral que promueva vuestra parroquia para el común de los fieles.

Os invito a vivir la Semana Santa, con ilusión y esperanza, participando de lleno en las celebraciones litúrgicas de la Pasión, Muerte y Resurrección; y de cada desfile procesional acompañando a vuestras imágenes por las calles de Elda.

Os animo a acoger con confianza los nuevos Estatutos, que durante meses habéis preparado. Es el marco común por el que cada Hermandad o Cofradía debe caminar. Enhorabuena por todo el trabajo realizado. Las nuevas directivas, con sus presidentes al frente, serán quienes van a impulsar la Semana Santa eldense en los años venideros. Estos años de andadura han sido el trampolín de lo que esta Semana Santa de Elda es y será en el futuro.

Mi felicitación personal a todos los presidentes y presidentas, tanto de las cofradías, como de la Junta Mayor; que durante estos treinta años habéis trabajado y potenciado la Semana Santa en nuestra ciudad desde su resurgimiento. Muchas gracias por tanta labor bien hecha.

Pido al Señor y a María; que os siga bendiciendo a cada uno de los que formáis parte de la Semana Santa, costaleros, alumbrantes y músicos; junto con todos los que disfrutan viendo con devoción cada imagen que portáis los cofrades.

¡Feliz Semana Santa!

¡Feliz Pascua de Resurrección!



HERMANDAD DE COFRADÍAS

“SER COFRADE ES SER ELDENSE”

Reverendo Sr. don Juan Agost, cura párroco de Santa Ana;

Reverendo Sr. don Francisco Carlos, arcipreste de Elda;

Excelentísimo Sr. don Rubén Alfaro, alcalde del Ayuntamiento de Elda;

Reverendo Sr. don José Manuel Rico, consiliario de la Junta Diocesana de Semana Santa;

distinguido Sr. don José Javier Santa, Comisario de la Hermandad de Cofradías de la Semana Santa de Elda;

Señores concejales de la corporación municipal eldense;

señores presidentes de las cofradías de la Semana Santa de Elda;

señor presidente del Cofradía de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso;

señor presidente de la Junta Central de Moros y Cristianos de Elda y representantes de los colectivos eldenses presentes en este acto;

estimados hermanos pregoneros de la Semana Santa que me antecedisteis en estas lides y pregoneros de nuestras Fiestas Mayores también presentes aquí y ahora;

señores y señoras cofrades de todas las cofradías eldenses;

y amigos y vecinos de Elda que nos acompañáis esta noche,

buenas noches a todos queridos hermanos y hermanas.

Y digo hermanos pues con este pregón que anuncia la inminencia de la Semana Santa en recuerdo de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, me siento entre hermanos, entre cofrades. Me siento en hermandad con todos vosotros, cristianos, practicantes y no



practicantes, creyentes y no creyentes, pero eldenses todos. Me siento en hermandad entre cofrades, en hermandad entre eldenses y en hermandad entre amigos, pues desde que se hizo pública la noticia de mi nombramiento como pregonero he recibido innumerables, por no decir cientos de felicitaciones y enhorabuenas, así como expresiones de aliento y de apoyo. Así que vaya por delante, mi reconocimiento público a todos ellos y mi agradecimiento en especial a la Hermandad de Cofradías de la Semana Santa de Elda por pensar en mí para este trance que ahora y aquí nos reúne.

Es para mí toda una responsabilidad estar esta noche aquí, en mi querido templo parroquial de Santa Ana, al que tanto me une por el estudio de su historia y por mi estrecha vinculación con la Cofradía de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, bajo cuyo amparo me pongo esta noche para que guíen e iluminen en este pregón.

Os confieso hermanos que bajo ningún concepto, ni de pensamiento ni de palabra, había considerado que algún día pudiera estar detrás de este atril dirigiéndome a todos vosotros para pregonar la Semana Santa de mi pueblo. También reconozco que no llegué ni tan siquiera a las tres negativas de San Pedro, cuando José Javier Santa me propuso para esta responsabilidad a la par que honor. A la segunda insistencia ya había dicho que Sí.

Quién me conoce, sabe que soy persona fácil cuando se trata de Elda. Confieso que no me puedo negar. Pues en todas estos compro-

GABRIEL SEGURA HERRERO

Pregonero 2018
Cronista Oficial
de la Ciudad de Elda



HERMANDAD DE COFRADÍAS



HERMANDAD DE COFRADÍAS



misos y ocasiones descubro nuevos temas, nuevos aspectos de la historia y de la cultura de nuestro pueblo, en los que investigar y de los que aprender.

Pero en esta ocasión nada voy a descubrir al afirmar que la Semana Santa es la culminación litúrgica del ciclo temporal del culto cristiano en el que conmemoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, como misterio central del Cristianismo. La Iglesia celebra desde muy antiguo, con gran solemnidad, estas efemérides sagradas no solo en el silencio de la meditación sino también en las manifestaciones externas en recuerdo del dolor de Cristo. Y es aquí donde las cofradías y las hermandades desempeñan un papel fundamental a lo largo de los siglos.

Las cofradías surgen en época medieval para dar respuesta a las necesidades espirituales y devocionales, contribuyendo a encauzar la devoción laica y permitiendo que los laicos participasen en una Iglesia demasiado jerarquizada. Desde entonces y hasta la actualidad, las cofradías constituyen uno de los máximos exponentes de la religiosidad popular.

La cofradía es una institución que nace como consecuencia del espíritu humano de sociabilidad, con consentimiento de la Iglesia y para cumplir unos fines concretos. De entre todos los tipos de cofradías la de carácter penitencial son las que han tenido una mayor pervivencia a lo largo del tiempo. Las cofradías penitenciales tienen como eje existencia la conmemoración de la Pasión y Muerte de Jesucristo. Están vinculadas por su naturaleza a la Semana Santa y su práctica religiosa se desarrolla en el escenario urbano, recorriendo sus calles, sus plazas y sus templos; contri-

buyendo a sacralizar toda la ciudad como espacio de vida del cristiano.

Y aquí, os pido un alto en el camino, pues si os habéis fijado, ya tenemos tres coordenadas importantes: Semana Santa, cofradías y espacio urbano, es decir, Elda. Ahora toca preguntarnos ¿desde cuándo está presente la Semana Santa entre los eldenses?. Os ruego que me acompañéis en un pequeño viaje en el tiempo con tres paradas. Una en el siglo XVIII, otra en el siglo XIX y la última a principios del siglo XX.

La escasez de datos históricos al respecto nos obliga a recurrir a la lógica histórica. La doctrina emanada del concilio de Trento a mediados del siglo XVI, la expulsión de los moriscos en 1609 y la posterior repoblación entre 1611 y 1612, con la consiguiente cristianización de la vida de la población, supuso la celebración de procesiones y la constitución de algunas cofradías. Pero más que de carácter penitencial, fueron cofradías devocionales, caso de la cofradía del Rosario, del Dulcísimo Nombre de Jesús, del Santísimo Sacramento, de la Purísima Concepción y de Nuestra Señora de los Dolores. Algunas tan antiguas que ya aparecen referenciadas en el año 1600, caso de las cofradías de N^{ra}. Sra. del Rosario y la del Dulcísimo Nombre de Jesús.

Pero si escasa es la información que poseemos sobre las cofradías devocionales, más reducida aún es la información sobre las cofradías penitenciales.

La referencia más antigua a una celebración vinculada a la Semana Santa en Elda la encontramos hace 282 años. Un viernes 30 de marzo de 1736, Viernes Santo de ese año por cierto, el clavario o tesorero del ayuntamien-



to de Elda paga a un tal Pasqual Pardines por trasladar los bancos de la iglesia de Santa Ana hasta el Monte Calvario para asistir a la representación del descendimiento de Cristo.

Sugere noticia que abre futuras líneas de investigación tanto en lo tocante a la propia celebración de la Semana Santa eldense, pues aporta un precedente histórico, desconocido hasta el momento, al Vía Crucis que desde el año 2012 se viene realizando en el barrio de Numancia.

Pero, tendrán que pasar 100 años mas para que volvamos a rastrear la Semana Santa eldense. Y en esta ocasión de la mano del mismísimo don Emilio Castelar y Ripoll, quizás el eldense mas grande de todos los tiempos, quién sin serlo de cuna ha sido quién mas ha presumido de serlo de corazón.

En un relato tardío, ya de senectud, a escaso año y medio del final de su vida, don Emilio, hombre formado, preparado, culto, católico ferviente, devoto de la Virgen de la Salud y que llegó a ostentar la más alta magistratura del país en un momento crítico de la historia de España, echa mano de su prodigiosa memoria y comparte con el lector los recuerdos de su niñez. Y al igual que hizo con la fiesta de los Moros y Cristianos, pero en esta ocasión, de forma mucho más breve y concisa, nos dejaba entrever alguna pincelada de la Semana Santa que la villa de Elda celebraba allá por los años 1840-1845.

Dice así el que llegara a ser presidente de la I República:

Escribo al comenzar la Semana de Pasión ... al acercarse la Semana Santa, y no puedo vencer el deseo de ir evocando mis recuerdos y

haciendo aquellas reflexiones que traen aparejadas consigo estas festividades religiosas del año.

Yo recuerdo todos los años mi valle levantino. Llegan por estos días las primeras golondrinas con revoloteos y píos alegrísimos. Todo sonríe. Desde la hermosa luna de Pascua rielando en los remansos, hasta las matas de claveles ... en los macetones. Todo sonríe.

Y sin embargo, el altar en la Iglesia llora. La tristeza del morir se asocia en esto al gozo de florecer La Virgen de los Dolores aparece llorosísima sobre las aras con sus siete espadas hundidas en el corazón Y por todas partes oíanse, allá en mi pueblo, al anochecer, murmullos de voces que susurraban dentro de los hogares con unísono eco. Y estos murmullos decían ... que rezaban las familias los misterios dolorosos, acompañadas por el rosario y presididas por los mayores de la tribu, en sus sillones asentados, después de haber ido, antes que cayera la tarde á rezar los pasos extendidos al aire libre dentro de capillejas, donde resaltan lucientes porcelanas por el Calvario y el Convento que los seculares cipreses cubren y el cercano cementerio entristece.

Después de estas pinceladas cargadas de costumbrismo literario y matices antropológicos, don Emilio describe fugazmente el momento del encuentro del Jueves Santo acontecido en las callejuelas eldenses. Dice así el eminente tribuno:

.... más efecto que la inmortal artística pintura de Morales (refiriéndose a un Cristo crucificado del pintor Luis de Morales) producían en mí los santos de mi tierra en esta semana mayor. Cuando, por un lado, en aquella proce-





sión de Jueves Santo se veía a la Soledad y por otro lado entraba a su encuentro el Nazareno, ...

(Castelar, Murmuraciones europeas, abril 1897)

Es de reseñar que, en este repaso histórico por la Semana Santa eldense, destaca el misterioso silencio de un autor tan solvente como Lamberto Amat, hombre profundamente católico y devoto de la imagen del Nazareno, a la que acogía en su casa y desde la cual salía en procesión al encuentro con la Soledad. Paradójicamente, don Lamberto en su magna obra sobre la historia de Elda escrita entre 1873 y 1874 no realiza ni una sola mención a la Semana Santa o a las celebraciones litúrgicas del Triduo Pascual.

Ya en el siglo XX, no será hasta la década de los años 20 cuando volvamos a encontrar noticias sobre la Semana Santa en Elda. En ese momento ya hallamos un precedente directo de la actual Semana Santa, tanto en estructura como en la denominación de las imágenes y pasos procesionales.

Conocemos los itinerarios y las procesiones realizadas: Procesión de las Palmas, celebrada el Domingo de Ramos; la del Miércoles Santo, con el traslado de Nuestro Padre Jesús Nazareno desde el domicilio de su propietaria hasta el templo de Santa Ana. El Jueves Santo procesionaba Nuestro Padre Jesús Nazareno, la Santa Mujer Verónica, una imagen de Jesús Crucificado que existía en la sacristía del templo de Santa Ana y Nuestra Señora de la Soledad. El Viernes Santo comenzaba la procesión con los Santos Atributos, seguidos por Nuestro Padre Jesús Nazareno, el Santo Sepulcro y la Dolorosa.

Los actos procesionales terminaban con la Pascua de Resurrección, procesión donde se podía contemplar el Santísimo Sacramento bajo Palio, que salía de la parroquia de Santa Ana, para encontrarse con su Madre.

Sin embargo, escasos años más tarde, y ya en un clima político totalmente hostil a cualquier manifestación religiosa pública, el mismísimo Maximiliano Garcia Soriano apostillaba:

La ... Semana Santa, con su nota popular en que a cientos, los chiquillos, con matraca iban detrás del Nazareno, tocando hasta el templo parroquial esa también se ha extinguido.

Por el contrario, destacaba el popular versificador y periodista que Elda ...

... se apresta para las Pascuas y espera los días luminosos de la Resurrección para celebrar toda la fiesta a la vez, lanzándose al campo a devorar las clásicas "monas" en sano y bullanguero jolgorio. (Idella, abril de 1926)

Y es aquí, donde aparece otro de los elementos de la Semana Santa Universal: la Resurrección de Jesucristo. El Domingo de Resurrección es la fiesta principal del Cristianismo. Fijémonos en su importancia, simplemente a través de los diferentes nombres con la que la conocemos: Domingo de Pascua, Pascua Florida, Dominio de Resurrección o Domingo de Gloria. En ella conmemoramos la resurrección de Jesucristo al tercer día después de su crucifixión y muerte.

La Pascua marca el final de la Semana Santa y abre las puertas al periodo de cincuenta días llamado Tiempo Pascual, que a su vez termina con el Domingo de Pentecostés.

A lo largo del siglo XX, y en indisoluble vinculación con el proceso de industrialización





eldense, aunque imposible de desvincular de nuestra ascendencia mediterránea, la celebración de la Pascua siempre gozó de una mayor trascendencia social y cultural frente a las celebraciones previas. Si nos atenemos a la geografía de la Semana Santa, de su importancia cultural y su trascendencia social en España, notaríamos que frente a la querencia castellana por las celebraciones conmemorativas de la Pasión y Muerte de Cristo, los pueblos mediterráneos de la Corona de Aragón, caso de valencianos, aragoneses, catalanes y mallorquines han primado tradicionalmente la celebración popular de la Pascua sobre la Semana Santa.

En este sentido, no debemos de olvidar que la Semana Santa no solo tiene un sentido de sufrimiento y de dolor, sino un claro significado de Esperanza. La Resurrección es Esperanza. La Pascua en si es la fiesta de la Esperanza. Esperanza en la Resurrección, en la resurrección a una nueva vida. Nueva vida basada en el arrepentimiento de los pecados, en el Perdón y en una segunda oportunidad.

Frente al arraigado y gusto castellano por las manifestaciones públicas de Dolor por la Pasión y la Muerte de Jesús, los aires mediterráneos propician todo lo contrario, la alegría de la Resurrección en el gozo de la Nueva Vida. La luz y el calor del Sol, propio de la llegada de la Primavera, se asocia indisolublemente a la Resurrección a la Vida.

Es comúnmente conocida la tradición pasqual eldense que durante décadas llevó a muchos jóvenes y adultos a comer la mona a diversos parajes naturales del entorno mas cercano: el Pantano, el Arenal, el Santo Negro, la Tía Gervasia. Tradición de hermandad y de

convivencia social. Tradiciones hoy en día desaparecidas por la generalización de un calendario laboral que primó las festividades laborales en la Semana Santa en detrimento de los días de Pascua.

Después de la crisis coyuntural por la que atravesó la Semana Santa en la década de los años 70, que llevó a la supresión de las procesiones de las diferentes cofradías y tras su recuperación en 1988, hoy en día la Semana Santa goza de una excelente salud. Celebración consolidada que cumple precisamente este año, 30 años de la reconstitución de las cofradías y de su participación activa en la vida social eldense.

Ocho días de Semana Santa. De domingo a domingo. De Domingo de Ramos a Domingo de Gloria. Ocho cofradías penitenciales participan y protagonizan junto con las celebraciones litúrgicas del Triduo Pascual la Semana Santa de Elda. Ocho días en los que se desbordan las emociones y el sentimiento acumulado durante todo un año. Ocho días en los que se echan en falta de una manera mas patente a quienes ya no están, pero siguen presentes en nuestras vidas.

Más allá de los altibajos que la manifestación pública de la Semana Santa haya podido sufrir a lo largo de su historia mas reciente, las cofradías en su mayoría han superado ya el medio siglo de historia. Actualmente, la Semana Santa eldense la conforman ocho cofradías, con alrededor de unos mil cofrades, con un objetivo claro: mostrar una Catequesis de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo por la calles de nuestra ciudad, procurando mantener y fomentar las tradiciones de nuestros mayores.



HERMANDAD DE COFRADÍAS



Hoy en día, tanto las cofradías como la propia Hermandad de Cofradías son instituciones consolidadas que, como toda manifestación humana, se enfrenta a retos coyunturales. Retos que deben ser superados con la propia inspiración del Evangelio. La combinación de la Humildad y de Amor al Próximo son las más poderosas herramientas contra todos los males del espíritu humano.

Ocho cofradías, decía, son las que protagonizan y dan vida a la Hermandad de Cofradías de la Semana Santa en Elda.

La Cofradía de la Santa Cena, que este año cumple su 25º aniversario de la llegada de su primitivo titular, el Cristo de la Paz. Advocación de Cristo tan necesitada hoy en lugares como Siria, Somalia, Yemen, Afganistán o Irak.

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli representa en Elda el culto a esta advocación de Jesucristo, tan extendida por toda España y cuyo origen se retrotrae al siglo XVII. Y que nos recuerda que Dios, hecho hombre, fue azotado y maltratado; asumiendo con resignación su destino para salvación de los hombres.

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno es una de las cofradías cuyo titular vincula a la actual Semana Santa con la tradición e historia de Elda. Su origen, documentado en un momento del siglo XVIII, convierte a esta imagen, y por extensión, a esta cofradía en el vínculo entre presente y pasado.

La Cofradía de la Santa Mujer Verónica, protagonista del momento del Encuentro, y cuya titular refleja en su rostro el dolor, la angustia

y la desesperación por el sufrimiento del prójimo; al tiempo que muestra en el paño en el que, tras enjugarse el sudor y la sangre, quedó impreso el rostro de Jesucristo durante el Vía Crucis.

La Cofradía del Santo Calvario que, con su titular el Cristo del Buen Amor, predica la mejor medicina para el ser humano: el AMOR. El Amor encarnado en la figura de Jesucristo que dio su propia vida para redimir al ser humano.

La Cofradía de la Piedad y el Perdón cuya titular la Virgen de las Angustias nos trasmite en su rostro, en el rostro de María, el dolor y la desesperación de la Madre cuando le entregan a su Hijo ya muerto, después de la crucifixión.

La Cofradía del Santo Sepulcro que procesiona con su majestuosa urna, cual divino contenedor de Cristo yacente, trasmite, a su paso por las calles de Elda, la solemnidad propia de un día de Dolor.

Y la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad en la que María en la advocación de la Soledad ante el fatal destino de su Hijo, recorre las calles de Elda dirigiendo la mirada al Cielo en búsqueda de consuelo y esperanza.

Ocho cofradías que se convierten en vehículos de participación activa en la celebración de la Semana Santa eldense. Cofradías que mantienen viva la religiosidad popular. Religiosidad entendida como la búsqueda de Dios y de la Fe cristiana en cada pueblo, en cada ciudad y en cada corazón. Pues como dijo el Papa Juan Pablo II:





Fotografías: Jesús Cruces

La religiosidad popular constituye una expresión de la Fe, que se vale de los elementos culturales de un determinado ambiente, interpretando e interpelando la sensibilidad de los participantes, de manera viva y eficaz.

En estas coordenadas espirituales y culturales marcadas por el Santo Padre debemos tener presente que la Semana Santa de Elda no es la Semana Santa ni de Sevilla, de Murcia, de Málaga, de Valladolid o de Cuenca. La Semana Santa de Elda es la Semana Santa de todos los eldenses. Todos cabeemos en la Semana Santa: cofrades, costaleros, mantillas, creyentes, acompañantes, músicos, y, por supuesto, ciudadanos que, en silencio y con respeto, acompañan y arropan las procesiones con su presencia en las calles.

Debemos sentirnos orgullosos de nuestra Semana Santa. Es nuestra. No aspiremos a ser lo que no podemos ser ni por historia, ni por tradición. Nunca son buenas las comparaciones. Sintámonos orgullosos de nuestra Semana Santa, al igual que nos sentimos orgullosos de nuestras tradiciones y de nuestras fiestas. Las festividades, las celebraciones, las tradiciones de un lugar son fruto de un devenir histórico, de unos procesos históricos matizados por las personas que las han protagonizado, que las han organizado.... Lo más importante de nuestra Semana Santa es que es nuestra. El sentimiento, la emoción, la satisfacción y el gozo que los costaleros y cofrades siente cuando procesionan los pasos sobre sus hombros solo es de ellos. El sentimiento y la emoción de aquellos que vemos procesionar las imágenes de las di-

ferentes cofradías, a la luz crepitante de las velas, es solo nuestro.

La Semana Santa es una conmemoración para celebrar entre hermanos. Entre hermanos en la Fe. Entre hermanos que desean y buscan el Bien del Próximo. Porque ser cofrade es ser cristiano

Porque ser cofrade es predicar con las obras el Amor y la Paz

Porque ser cofrade es tener a la humildad como principal virtud de guía personal.

Porque ser cofrade es estar comprometido con el mensaje del Evangelio, de Amor hacia los demás.

Porque ser cofrade es estar comprometido con el Bien, con el Bien de los demás, con el bien de tus hermanos, de tu familia y de tus seres queridos, de tus hermanos cofrades; es estar comprometido con el Bien de tus amigos y de tus vecinos,

Porque, hermanos,
ser cofrade es SER ELDENSE.



HERMANDAD DE COFRADÍAS



COFRADÍAS



COFRADÍA SANTA CENA



“Estaban cenando. Jesús se levantó y comenzó a lavar los pies de sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura (...) Después les dijo: si yo, que soy el Maestro y Señor, os he lavado los pies, vosotros debéis hacer los mismo unos con otros”, Jn.13: 4-14.

Comeremos tu Cuerpo y beberemos tu Sangre, verdaderamente, si estamos dispuestos a servir por amor.



COFRADÍA SANTA CENA

Ramón Sala Miralles

Presidente de la Cofradía Santa Cena

Estamos a las puertas de una nueva Semana Santa. La cofradía de la Santa Cena se prepara, un año, más para salir a la calle y llevar a cada rincón de nuestra Elda el gran regalo que nos dejó Jesús antes de su pasión, la Eucaristía. Y lo hará siendo fiel a los valores de sencillez, humildad y hermandad que la constituyen. Muchas han sido las horas que la Junta Directiva ha estado deliberando, trabajando y organizando con mucho mimo cada detalle, para que todo salga lo mejor posible. Tened por seguro, que todas las decisiones tomadas han sido por el bien de nuestra cofradía y todos sus cofrades.

Este año, además, la cofradía de la Santa Cena está de enhorabuena. Tras un largo proceso, por fin procesionará con unos estatutos propios. Esto, sin duda, es una buena noticia, puesto que, a partir de ahora, gozará de todo el reconocimiento público, al pasar de ser una sección/cofradía, a ser una asociación religiosa con todas las garantías que esto conlleva. La aprobación de dicho documento conlleva la obligatoriedad de convocar unas elecciones a presidir la cofradía, para erigir correctamente esta entidad religiosa. Es por ello, que, tras una larga reflexión, he decidido no volver optar a ser presidente de la Santa Cena. Por lo que esta Semana Santa será la última en la que sea el máximo representante de nuestra cofradía. Es necesario ceder el testigo a las nuevas generaciones, para que sean estas las encargadas de pilotar el nuevo camino.

Por esta razón, me gustaría aprovechar el marco de esta publicación, para despedirme oficialmente de este cargo, que tantas satisfacciones me ha dado, y algún que otro dolor de cabeza también. Han sido dos años de intenso trabajo, con el principal objetivo de engrandecer la cofradía. Desde aquí, me gustaría realizar una serie de agradecimientos, pues es de ser bien nacido, ser agradecido.

En primer lugar, me gustaría reconocer la labor de todos los miembros de la Junta Gestora, con José Santa a la cabeza, por haber sacado adelante la Semana Santa. Muchas han sido las horas de trabajo, que, sin duda, han dado sus frutos. Se ha trazado un camino que, espero, continúe. La Semana Santa eldense es de todos, no lo olvidemos.



En segundo lugar, tengo que agradecer a D. Francisco Berná, párroco de nuestra casa, toda la colaboración que nos ha mostrado. Siempre que le he necesitado ha estado. Gracias por cada consejo y cada oración. Tampoco puedo olvidarme de Tomás, nuestro sacristán. Muchas gracias por tu infinita paciencia. Sin ti, nada sería posible.

En tercer lugar, quiero dar las gracias a todos los cofrades de esta nuestra Santa Cena, por haber confiado en mí en todo momento. Sin vuestra participación, colaboración y ayuda, nuestra cofradía no sería una entidad viva.

En cuarto lugar, no puedo olvidarme de quienes me han acompañado en todo momento: mi junta directiva. Gracias por todo, porque sin vosotros, nada hubiera podido ser posible. Habéis estado siempre que os he necesitado y estáis luchando mucho por la cofradía. No he podido tener mejores compañeros de viaje. Mil gracias, de corazón. Me voy tranquilo, porque se que dejo gente preparada, entusiasta y que, sobre todo, ama y respeta esta cofradía.

Por último, no puedo dejar a las personas que construyen mi día a día: mi familia, en especial a mi mujer. Gracias por tener tanta paciencia.

Me despido de este cargo orgulloso de haber evitado que nuestra Santa Cena no desapareciera y de todos los logros realizados, que han sido muchos y a veces, poco valorados.

Gracias, mil gracias. De corazón.



Crónica 2018

El pasado año 2018 estuvo marcado, sin duda, por la celebración del XXV Aniversario de la llegada del Cristo de la Paz, primitivo titular de nuestra Cofradía, a Elda. Para conmemorar esta efeméride, se organizaron varios actos y, también, se estrenaron nuevos enseres que enriquecieron nuestro patrimonio de forma considerable. Desde la Junta Directiva se decidió centrar todo esto en un mismo día, para que todo luciera al mayor nivel. El escogido fue el 24 de febrero de dicho año.

Unos minutos antes de las cinco de la tarde, nuestro párroco, D. Francisco Berná, bendijo la nueva cruz guía que abriría, a partir de ese momento, el procesionar de nuestra Cofradía. Además, también, se estrenó un nuevo traje confeccionado por el Chador para el Cristo de la Paz. Tras ello, el cortejo procesional se organizó y el Cristo salió por la puerta de la parroquia de la Inmaculada para recorrer las calles de su estimado barrio. Veinticinco años después volvió a procesionar en las andas de la Inmaculada Concepción, aunque esta vez, portado a hombros de mujeres y hombres de la mayoría de Cofradías de nuestra ciudad. Además, debemos destacar la participación de las Hermandades de la Santa Cena de Alicante y Torrevieja, de la totalidad de Cofradías de la Semana Santa eldense, abriendo la procesión, con todos sus estandartes, y de las Bandas de Cornetas y Tambores de las Cofradías de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli y Nuestra Señora de la Piedad y el Perdón.

Al finalizar esta procesión extraordinaria, se celebró la Eucaristía en honor de nuestros titulares y en memoria de todos los cofrades que nos han precedido y ya no están entre nosotros. En ella, se otorgó el título de Presidenta de Honor a Lidia Hernández, Paqui



Bendición de la cruz guía



El Cristo de la Paz durante su Procesión Extraordinaria



Representación de las Hermandades de la Santa Cena de Alicante y Torrevieja, y de la totalidad de Cofradías de la Semana Santa Eldense

COFRADÍA SANTA CENA



Nombramiento de Paqui Amarillo, Mamen Carpena y Lidia Hernández como Presidentas de Honor de la Cofradía



Exposición conmemorativa por el XXV Aniversario de la Llegada del Cristo de la Paz



El grupo escultórico de la Santa Cena durante la procesión del Domingo de Ramos

Amarillo y Mamen Carpena. Seguidamente se inauguró una exposición conmemorativa de los 25 años del Cristo de la Paz en la propia parroquia bajo la hornacina de la Santa Cena. La jornada concluyó con un vino de honor en los salones parroquiales.

Tras esta celebración, se inició la preparación y organización de los actos propios de la Semana Santa. Como aspecto a destacar, cabe recordar que, con motivo del XXV Aniversario del Cristo de la Paz, una fotografía suya ilustraba la portada del programa de actos de la Semana Santa 2018. Una Semana Santa cargada de numerosas novedades, puesto que era imposible acceder con normalidad a la iglesia de Santa Ana. Por ello, se tuvieron que modificar casi la totalidad de itinerarios, terminando la mayoría en el templo de la Inmaculada Concepción.

En cuanto al transcurrir de la Semana de Pasión, debemos resaltar que, en la tarde del Domingo de Ramos, la lluvia impidió que la procesión saliera en el horario previsto, retrasándose una hora. Finalmente, salió a la calle, pero transcurrida media hora, la lluvia volvió a hacer acto de presencia, por lo que se tuvo que suspender la procesión y regresar rápidamente a la parroquia de la Inmaculada, donde de forma extraordinaria, estaba prevista su llegada al término de la procesión. Fue una tarde bastante complicada para nuestra Cofradía, pero gracias a la ayuda de numerosas personas del público, a cofrades de otras Cofradías y a la policía local de Elda, pudimos regresar rápidamente al templo. Desde estas líneas, queremos agradecer a todas las personas que colaboraron con nosotros. Por suerte, la Procesión General del Santo Entierro, aunque también sufrió modificaciones, transcurrió con total normalidad.



Otro acontecimiento para importante fue la participación de tres cofrades de nuestra Cofradía en la Estación de Penitencia de la Hermandad de la Santa Cena de Alicante. De esta forma, les devolvimos la visita que sus representantes nos hicieron en la salida extraordinaria del Cristo de la Paz, y se puso de manifiesto la buena relación existente entre ambas entidades.

Por último, tenemos que indicar, a su vez, que el año 2018 significó el inicio de un tiempo nuevo. Muchas fueron las horas de trabajo y las reuniones celebradas para poder sacar adelante los nuevos estatutos de la Cofradía. Gracias a todo esto, hoy por fin, podemos decir que la Cofradía de la Santa Cena cumple con la normativa vigente del Obispado de Orihuela-Alicante. Sin lugar a duda, ha sido un tiempo de gracia, para analizar el presente, pero, sobre todo, planificar a dónde queremos ir.



Programa de actos de la Semana Santa eldense 2018, con el Cristo de la Paz como protagonista



Representantes de la Cofradía durante la Estación de Penitencia de la Hermandad de la Santa Cena de Alicante

COFRADÍA SANTA CENA

Jonatan Carrillo Pastor

Miembro de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Aspe

EL MAYOR REGALO

“Tomad y comed, todos de él, porque esto es mi cuerpo”

“Tomad y bebed, todos de él, porque este es el caliz de mi sangre”

Con estas palabras, Jesús nos hizo el regalo más hermoso hecho a los hombres. Antes de ser llevado a la cruz y a su propia muerte, Cristo manifiesta su amor a los hombres como jamás nadie ha hecho. Jesús, en la Última Cena, en la que instituyó la Sagrada Eucaristía.

Jesús nos demostró que, siendo Dios, el más grande de los hombres, se hizo el más humilde de todos ellos, ciñéndose una toalla en su cintura y cogiendo una jofaina, lavó los pies de todos sus apóstoles, enseñándonos la humildad y el servicio a los demás. En esa Última Cena, Jesús nos entregó su cuerpo y su sangre, el bien máspreciado para los cristianos.

Sin embargo, aun siendo Dios, era también hombre y tuvo miedo en esa Santa Cena, al ver que sus amigos lo abandonarían y que por uno de ellos sería traicionado, pero, aun así, Él nos hace el regalo de la vida eterna, mediante su cuerpo y su sangre. Tanto amó Dios al mundo que envió a su único hijo para salvarlo.

En la Última Cena de Jesús con sus discípulos, también se revela el amor de los apóstoles hacia su maestro. Por un lado, el valor de Pedro, que, aun negándolo por tres veces, Jesús puso su primado en Él. Por otro lado, el amor tan tierno de Juan, a quien le asignará la hermosa tarea de acoger en su casa a su madre, la virgen María, regalo que el mismo Jesús le hará cuando esté en lo alto de la cruz. Amor, amor eterno que Jesús nos ofrece en la Santa Cena.

Una Santa Cena que, cada Domingo de Ramos y Viernes Santo, se hace presente en la Semana Santa el-



dense, donde recorre sus calles, para proclamar en ella el gran sacrificio de Jesús, ofreciéndonos su cuerpo y sangre en la conmemoración de ese primer Jueves Santo de la historia. El primer paso de Cristo hacia su pasión, muerte y posterior Resurrección.

Cuando la Santa Cena recorra estas calles de Elda, dejémonos iluminar por la luz de Cristo, dejando entrar en nuestro corazón el gran sacrificio del hijo de Dios por y para salvar a la humanidad. Cristo nos regala mediante su cuerpo y su sangre en la Última Cena la codiciada salvación eterna.

Finalmente, quiero agradecer desde estas líneas a un gran amigo, como es Alberto Guil, el haberme invitado a escribir este artículo para el libro de Semana Santa de Elda. Con todo mi cariño, desde la vecina localidad de Aspe.

Feliz Semana Santa y feliz pascua de Resurrección.

Que Cristo hecho hombre y Dios en la Sagrada Eucaristía nos ilumine cada día del año.



Verónica Jamet Garrido

EL REGALO DEL BAUTISMO

Tengo 25 años, me llamo Verónica y el pasado 17 de febrero celebramos mi bautizo en la Parroquia San Francisco de Sales, fue un día muy bonito acompañada de personas maravillosas.

Quiero agradecer a Julio, el párroco, por ser tan humano, por anteponer a las personas por delante de los dogmas y de las normas. Me sentí muy afortunada desde el primer día que lo plantee. Teniendo todo el apoyo de mi familia y amigos. Pues desde pequeña ya quería formar parte de la Comunidad Cristiana, a lo largo de mi vida esta necesidad ha ido creciendo, hasta que por fin tomé la decisión y pude hacerla realidad.

Agradezco la invitación que me ha hecho la Cofradía de la Santa Cena para poder compartir mi experiencia.



COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS DE MEDINACELI



“Ellos gritaban; ¡fuera, fuera! ¡Crucifícalo! Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran”, Jn.19: 15-16.

Jesús sigue siendo condenado mientras hagamos florecer la justicia y fortalecer el derecho. Venga tu Reino, Señor.



COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS DE MEDINACELI

María Botella Martínez

Presidenta de la Gestora de la Cofradía Nuestro Padre Jesús de Medinaceli

Tras otro año más como presidenta de la gestora, que lleva dos años trabajando para nuestra cofradía, solo tengo palabras de agradecimiento hacia todos los cofrades que formamos esta gran familia como es la cofradía de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli.

Ha sido un año de cambios, de renovación, de motivación,... esta gestora solo quiere dar las gracias a cada uno de su cofradía, estandar-te, cruz guía, penitentes, mantillas, acólitos, costaleros, capataz, contraguías, banda, escoltas y como no a los pequeños de la casa, ellos son el futuro de nuestra familia y de la Semana Santa eldense.

La Cuaresma es un tiempo de preparación a la semana más grande y especial que tenemos los cristianos y en especial los cofrades en general. Es nuestra semana, empiezan los nervios, los preparativos y no solo de vestimentas o utensilios, sino de preparación espiritual.

Vamos a prepararnos lo mejor posible para vivir y disfrutar la mejor Semana Santa.

Feliz Semana Santa a todos los cofrades.





Antonio Manuel Sánchez Villena (Nono Triana)

“LA LLAMADA”

Todo empezó con la llamada de Oscar, a través de un simple teléfono me narraba lo que pasaba a las puertas de la iglesia cada Lunes Santo.

Me explicabas detalladamente esos minutos de espera y nervios antes de llamar a la puerta.

El entorno estaba claro; El Señor iba ser prendido por los romanos momentos después.



A largo de esos minutos se me pasaba por la cabeza un batallón de romanos corriendo con furia y rabia. Todo eso intente transmitirlo a través de los primeros compases de la percusión donde las notas son fuertes y agresivas.

La melodía iba ser más complicado, tenía que encajar a la perfección con esos minutos. Empieza muy fuerte con un tono desgarrador y según pasan los compases, las notas se convierten en la dulzura personificada. Aparecen como el reflejo del arrepentimiento de los romanos al ponerse delante del Señor y mirarle los ojos.

El fin es apoteósico y brusco como el principio. Los romanos tenían una misión y la llevaron a cabo. Se llevaron el Señor arrastrándolo.

Para mí “La Llamada” tiene un toque de banda sonora” Y a partir de hoy, será vuestra banda sonora particular.

Os acompañará cada Lunes Santo, espero que disfrutéis tocando sus notas, tanto como yo he disfrutado componiéndola.



Muchas gracias por la confianza a la Banda CCTT de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli y a todos sus componentes.

REAL E ILUSTRE COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO



“El, llevando a cuestras su cruz, salió para un lugar al que llamaban la Calavera”, Jn.19:17.

Jesús, hoy sigues cargando con las cruces en aquellos que luchan por un mundo menos dividido y más humano. Bendícelos.



REAL E ILUSTRE COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Vicente Javier Álvarez Sánchez

Presidente de la Real e Ilustre Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno

Un año más estamos en Cuaresma, tiempo privilegiado de la peregrinación interior hacia aquel que es la fuente de misericordia.

Comenzamos con nuevos estatutos un gran cambio, que para la directiva ha conllevado trabajo, esfuerzo, y muchas horas de reuniones que al principio admito que fue duro porque siempre hay miedo a lo desconocido pero con fe e ilusión sacamos fuerzas para la mejora de nuestra cofradía.

Desde que acepte el cargo de presidente mi única función ha sido mejorar y hacer crecer esta gran familia. Y como siempre dicen que es de bien nacido ser agradecido, agradezco a mi directiva, tengo a mi lado un gran equipo y juntos superamos las dificultades del camino que en algunas ocasiones no son favorables pero siempre miramos el lado bueno de las cosas y circunstancias.



Tan solo me queda deciros a los alumbrantes, vuestra luz nos guía en el camino, a los costaleros, que sois los pies de Ntro. Padre Jesús Nazareno que lo lleváis con el orgullo que os procesa y por último a nuestra banda que vuestra música y redoble anuncia el paso de nuestra imagen. También destacar la nueva sección de mantillas que poco a poco irán creciendo.

Por último Felicitar estos días de Semana Santa a nuestros cofrades y hermanos de las distintas cofradías.

Un cordial abrazo y juntos caminamos a engrandecer nuestra cofradía en la fé e ilusión que nos procesa nuestra Semana Santa eldense

Escudo de la Cofradía

¡NUESTRO NUEVO ESCUDO!

Queríamos dar otro toque a nuestra imagen de cara al público.

Una breve explicación sobre él: Preside la corona real acompañado de una corona de espinas, en representación de la que porta Ntro. Padre Jesús Nazareno. A su vez, encontramos la cruz que siempre hemos llevado en nuestras vestimentas e insignia, manteniendo la esencia de nuestros comienzos. Con tres clavos que representan a nuestros Santos Atributos, al igual que la lanza y la esponja que enjuga a Nuestro Señor. Ambas unidas detrás de la cruz, sujetando en la parte inferior el nombre NAZARENO en mayúsculas.





Nuestra historia

La Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno sale en procesión el Martes, Jueves, Viernes y Domingo de Resurrección. El paso de “Nuestro Padre Jesús Nazareno” el Martes y Viernes Santo, y el paso de “Santos Atributos” el Domingo de Ramos y Viernes.

La noche de Martes Santo, en el encuentro con la Verónica, la imagen titular da la bendición mediante su brazo articulado. Actualmente funciona mediante la adaptación de un sistema neumático, con aire comprimido y pistones, controlado con válvulas que abren o cierran el paso del aire.

Según Lamberto Amat y Sempere, la imagen fue traída por un antepasado suyo desde Italia allá por el año 1715, heredándolo de su padre tras pasar por las manos de unas seis generaciones. Luego pasaría a pertenecer a su hijo Plácido, más tarde a la hija de éste, Luisa. Su sobrino, Cándido Amat, finalmente la dejaría a sus hijos, que la tienen en la actualidad. Es la única datada antes de la guerra civil, a pesar de ser objeto, el domicilio donde se encontraba, de repetidos registros por parte de los milicianos que nunca llegaron a descubrirla. No es hasta 1942 cuando se tiene constancia de la constitución de la cofradía, aunque evidentemente la imagen ya salía con anterioridad por las calles de Elda. En 1957 cuando se crea la anterior Junta General de Cofradías, la cofradía es representada por Cándido Amat Rico. En 1972, con la desaparición de las procesiones de las calles de Elda, la imagen vuelve a ser guardada, en el domicilio de su propietario, ininterrumpidamente durante quince años y la cofradía, como las demás, extinguidas.

En 1987, con la intención de retomar los actos penitenciales de la Semana Santa eldense, la gestora provisional de la cofradía se pone en contacto con la familia propietaria de la imagen, y tras proponerles recuperar que el Nazareno volviera a salir en las procesiones, su respuesta fue totalmente positiva e incondicional, facilitando todo tipo de ayudas hacia esta recién surgida

cofradía. La imagen se encontraba en perfecto estado de conservación y solamente teniendo que hacer un nuevo traje, peluca y corona de espinas, además de pequeños retoques en las andas. Respecto al traje de cofrade, se respeta el antiguo diseño original añadiéndole la actual capa de raso negro. El Martes Santo de 1988, Nuestro Padre Jesús Nazareno, después del largo paréntesis, vuelve a salir a la calle, acompañado por 45 cofrades y su propia banda de cornetas y tambores de 11 miembros. Fue 1990 un año intenso en cuanto a acontecimientos. El Nazareno estrena nuevas andas, las actuales, acordes a la sobriedad de la imagen.



Se recibe contestación de la Casa Real Española concediendo aceptar SS.MM. los cargos de Hermano Honorario y Camarera Honoraria de la cofradía. Se instaura la popular romería de cuaresma en la que, actualmente, la imagen es trasladada desde su domicilio hasta la parroquia de la Inmaculada, donde se celebra la eucaristía en su honor y permaneciendo allí hasta la Semana Santa. El Martes Santo, en el encuentro con la Verónica, el Nazareno bendice a la Santa y al pueblo en general, acontecimiento que el pasado año 2018 se realizó por primera vez en la emblemática plaza Castelar de Elda.

La Cofradía ha realizado viajes culturales a Murcia, Valencia, Cartagena y hermanamientos con Tobarra (23 de noviembre de 1992) y Monovar (3 de Febrero 2018).

REAL E ILUSTRE COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Dori Sabater González

SIEMPRE A TU LADO

Hay momentos inexplicables en la vida que te marcan a lo largo de toda tu existencia.

Para mí ese momento lo recuerdo como si fuera hoy: en la puerta de la zapatería de Duver te vi llegar, en tu pequeño trono. (Cuatro faroles alumbraban tu aflicción).

Tú cara y tus ojos llenos de sufrimiento retrajo a mi corazón portando en tu hombro una cruz pesada, sujetando por dos manos ensangrentadas, sosteniéndote por un aliento de vida. Directo al Calvario con un ensañamiento desmedido hacia ti, mi señor.

Así pues, comencé a salir de alumbrante durante muchos años, inculcando a mi familia el amor por ti. Cada martes santo intentaba siempre estar cerca de ti, aún me emociona cuanta gente te esperaba para tu sagrada bendición.

Pero después de muchos años de ser alumbrante, tuve que dejarlo y seguir a tu lado desde otro lugar.

Pero hace un año, mi hija me animo a salir de manola. Y admito que al principio no vi claro, pero tengo una hija muy cabezona, y al final reconozco que tenía razón.

Mi experiencia en esa Semana Santa fue tan emotiva y gratificante. Cuando estaba preparada para salir el Martes Santo la emoción me desbordo. Tenía al lado a mi sobrina y a una amiga.

Ir por las calles con nuestro titular, un orgullo estar en el Encuentro desde dentro es una bendición.

Un privilegio ser las primeras Manolas del Nazareno, no se pude explicar tan solo se pude sentir. Por eso invito a todo el mundo a verlo desde dentro.



Es momento de ir terminando, tan solo me queda decir que estaré siempre a tu lado. Que se siga luchando por esta bonita cofradía. Estoy orgullosa de muchas personas que he conocido en esta familia cofrade, pero el amor de madre también me hace agradecer a mi hija todas las experiencias que he vivido al lado de ella con esa fuerza que le caracteriza, por todo lo que has hecho y estás haciendo, y como tantas veces chicos. “Hay que luchar hasta el final”.

Gracias cariño mío.

Juan Ortíz Soriano

GUARDANDO TUS PASOS...

Estimados, apreciados y respetados Hermanos Cofrades.

Hoy es para mí un día de gran reflexión y grandes recuerdos, un día francamente especial y único. Hoy se cumplen tres décadas, treinta años de mi camino como capataz de esta Cofradía. Y es por ello que quiero rememorar con vosotros algunos momentos de esta andadura de la que siempre voy a estar humildemente agradecido de haber recorrido.

En ella he podido contemplar cómo en su procesión por las calles de Elda, nuestra Imagen hacía verter lágrimas a los asistentes, derramadas tanto por público creyente como por no creyente, año tras año.

Cómo durante horas y horas la gente aguardaba en la Plaza del Zapatero, con paciencia y esperanza, la llegada de El Encuentro, Y qué mayor honor, orgullo y distinción, que ser la persona sobre la que recaía la confianza y responsabilidad de dirigir a los costaleros en ese momento de dar la bendición al pueblo. Hermanos, qué satisfacción y pundonor estar ahí.

Uno de los momentos que más me llenan como Hermano y como católico, sucede cuando guiamos a nuestra Imagen en su anual y tradicional romería. En ella los preparativos requieren que en su casa, personalmente suba hasta él para colocarle su pesada cruz. Ese instante de estar tan cerca, tan próximo, tan en la intimidad con él, uno frente al otro, es una sensación tan indescriptible como extraordinaria.

En estas tres décadas también he contemplado cómo la ubicación del Martes Santo ha rotado en diferentes escenarios, siempre con el mismo entusiasmo y sentimiento de todos los presentes. Desde los carritos del Dúver, a la misma y más icónica Plaza del Zapatero durante muchos años, o hasta recientemente este año pasado, Plaza Castelar.



Estos recuerdos que comparto ahora con vosotros son únicamente pequeños y muy brillantes destellos que vienen a mi memoria de una cantidad realmente deslumbrante de luz. Por ellos, y por los momentos que aún nos aguardan juntos, sigo con la misma ilusión y entrega por esta Cofradía como el primer año que se confió en mí para ser la voz de sus pasos.

Permitidme que realice una mención especial a la actual junta directiva, con quien hace tres años comenzamos esta lucha juntos y que ha conseguido que nos convirtamos en una auténtica gran familia. Centenares de horas de reuniones, de intercambio de opiniones, días, frías noches, persiguiendo y valorando siempre la mejor decisión de las tantas que entre todos hemos tomado. Con algún que otro dolor de cabeza y muchas risas también incluidas, dicho sea de paso.

Siempre unidos y con la fuerza de avanzar por esta ilusión de ver crecer a nuestro titular. Gracias chicos y chicas por todo lo que me habéis hecho vivir, ha sido impagable e irrepetible. Agradecido por estos 30 años juntos y esperanzado, ojalá, de compartir con todos otros 30 más.

“Bendice tu alma,
Cuida tu camino, e ilumina tu destino”

REAL E ILUSTRE COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Momentos a destacar durante el 2018

Para nuestra directiva ha sido un año de mucho trabajo, y nuestro único objetivo es mejorar día a día.

En primer lugar queremos agradecer a nuestros hermanos de la cofradía Ntro. Padre Jesús Nazareno de la vecina población de Monovar. Por aceptar un hermanamiento con nosotros, para nuestra directiva como tal fue la primera vez. Dichos actos datan del 10 de febrero del 2018 en Monovar y 14 de abril del 2018 en Elda. Desde esta directiva con su Presidente a la cabeza le damos las mil gracias a Manuel Presidente de Ntro. Padre Jesús Nazareno de Monovar y a toda su directiva al completo. Por vuestra atención y gran disposición por celebrar este bonito hermanamiento. Muchísimas gracias de corazón.



En segundo lugar nos encontramos con el ensayo solidario (Échanos kilos). Gracias a las cofradías Ntra. Señora de la Soledad y Ntro. Padre Jesús Medinaceli, por recibirnos con los brazos abiertos en un acto que ambas cofradías llevan haciendo desde hacía un tiempo.

Para nosotros un honor estar aportando nuestro granito de arena, a las personas con menos recursos.





En tercer lugar y ultimo, el acto que más nos costo, porque queríamos dar lo mejor de nosotros, ha sido el cambio de ubicación del Martes Santo.

Desde Aquí queremos manifestar nuestro agradecimiento a la Cofradía Mujer Verónica por su esfuerzo extra de sus costaleros y costaleras, y por supuesto también agradecer desde la primera hasta la última persona que ha hecho que el acto del encuentro resaltara con mas luz.

Gracias a todos.



“Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir”

Este año hemos perdido a una gran cofrade que desde siempre ha estado al lado nuestro. Loli nos ha dejado una gran lección de bondad hacia el prójimo, para todos aquellos que la hemos conocido coincidimos en su gran amor y entrega por esta cofradía.

Su pasión por nuestro titular y aunque las circunstancias o las limitaciones no fueran favorables, Loli siempre ha acompañado a su Nazareno en todas sus Procesiones. Loli desde donde estés te damos las gracias por ser siempre su fiel amiga a nuestro Señor.



COFRADÍA SANTA MUJER VERÓNICA



“Desfigurado no parecía hombre ni tenía aspecto humano”, Is.52:14.

Una piadosa mujer enjugó el rostro de Jesús (Tradición de la Iglesia de Jerusalén)

Que sepamos enjugar el rostro de los abandonados porque en ellos está el rostro de Dios.



COFRADÍA SANTA MUJER VERÓNICA

Mercedes Hernández Martínez

Presidenta de la Cofradía Santa Mujer Verónica

Se aproxima de nuevo la semana santa eldense.

Después de un año de trabajo y muchos cambios quiero dar las gracias a la Junta Gestora de cofradías, a los cofrades de la Santa Mujer Verónica por su esfuerzo y dedicación, que fueron capaces en un año, que nuestra imagen saliese de nuevo en procesión, con los nervios a flor de piel por el cambio de ubicación y el trono, del encuentro de la Santa Mujer Verónica y nuestro padre Jesús del Nazareno.

Desde aquí quiero dar las gracias a los costaleros de mi cofradía por el esfuerzo que hicieron pese al gran trayecto que tenían que hacer con nuestra imagen a hombros y lo aceptaron con dedicación; a todos en general y como no, a la Agrupación Musical Verónica y Soledad todo aquel que con su esfuerzo haya contribuido a que se hiciera realidad.

Desde este escrito quiero agradecer también a doña Liliana Capó, Presidenta de la Mayordomía de San Antón y a David Guardiola su colaboración y el gran apoyo que nos prestaron, que hicieron posible que pudiéramos procesionar.

Vamos a seguir luchando porque sea una festividad donde todo pueda disfrutar viviendo dentro y fuera de las cofradías.

Feliz Pascua de Resurrección.





Crónica 2018

NOVIEMBRE

La tarde del día 11 rendimos un homenaje póstumo a nuestra presidenta de honor D. Raquel Botella con la imposición de una placa, a continuación presentamos la restauración de la imagen y de un traje de los antiguos de nuestra Santa Mujer Verónica siendo los padrinos de la restauración D. Merce Hernández y D. Francisco López, después de la eucaristía pudimos degustar un vino de honor en los salones parroquiales.

ENERO 2018

El último sábado de este mes celebramos el día de nuestra Santa con una eucaristía y la tradicional cena para los cofrades y amigos que tuvieron el gusto de acompañarnos entre estos nuestros hermanos de la Verónica de Hellín.



FEBRERO

El día 17 una representación de la cofradía se trasladó hasta Hellín, para acompañar a nuestros hermanos de la Verónica de Hellín.

MARZO

El 12 de Marzo la A.M. Soledad-Verónica participo en un homenaje a las víctimas del terrorismo en la vecina localidad de Petrel y les fue entregado un diploma por la participación.

Por la tarde la A.M. Soledad-Verónica participo tocando en el Vía Crucis viviente del Altico San Miguel

Por el accidente en las obras en la Parroquia de Santa Ana y la colocación de los andamios que nos impedía en-



COFRADÍA SANTA MUJER VERÓNICA

trar en el templo con nuestro trono, nos pusimos en contacto con la presidenta de la Mayordomía de San Antón Dña. Liliana Capo y nos prestaron sus andas. Muchas gracias por la atención que nos dispensaron tanto Dña. Liliana como D. David Guardiola. El día 13 de Marzo las recogimos para ensayar con ellas y como es tradicional en nuestra cofradía el 15 de Marzo nos reunimos para ensayar y después comer-nos unos buñuelos.

El sábado 24 se celebraron las investiduras de los nuevos cofrades y por nuestra cofradía fue investida Yolanda Cartagena.

El día 25 de Marzo Domingo de Ramos nos llevamos un gran susto, por la noche unas ráfagas de viento arrancaron el techo de nuestra parroquia, con pesar por no

saber qué pasaría los feligreses acompañados por el párroco D. Francisco Carlos y la A.M. Soledad-Verónica hicimos la procesión de las Palmas, para posteriormente dirigirnos hasta la Parroquia de la Inmaculada, para terminar de completar la mañana bajamos hasta la Parroquia de San Pascual y participar en la procesión de las Palmas.

El 27 de marzo Martes Santo procesionamos al encuentro con Nuestro Padre Jesús Nazareno, con los nervios a flor de piel por el cambio de ubicación ya que se iba a producir en la Plaza Castelar, todo fue espectacular y este año abrió el pañuelo de la Santa Faz D. Maria González Navarro una cofrade que ha trabajado mucho por nuestra cofradía y pensamos que sería un buen reconocimiento a su labor por la cofradía.





ABRIL

Debido al estado del techo de San José Obrero, el día 14 hicimos el traslado en romería de nuestra Santa Mujer Verónica para llevarla a la Parroquia de San Pascual donde está actualmente.

El 28 de Abril un grupo de cofrades de la Soledad y la Verónica hicimos un viaje hasta el Santuario de la Esperanza de Calasparra, donde pasamos un día de convivencia.

JUNIO

Los días 16 y 17 de junio se celebró el IV encuentro nacional de la Santa Faz y Verónica, este año tuvo lugar en Ocaña, se presentó la caja en donde se trasladara la réplica de la Santa Faz y fue pintada por el eldense Alejandro Torres,

En Ocaña compartimos dos días de devoción, compañerismo, alegría y regresamos repletos de (ESPÍRITU VERÓNICO)



COFRADÍA SANTA MUJER VERÓNICA

Teresa Bellod

Acompañar cada Martes Santo a la Santa Mujer Verónica en su camino de encuentro con Jesús es aplicar a nuestra propia vida la experiencia de encuentro de esta mujer judía con el Maestro. El largo recorrido desde la parroquia de San José Obrero es el recorrido de la misma vida. Sabemos que nuestro destino y, a la vez, nuestra recompensa, es encontrarnos con Jesús, pero el camino no está exento de dificultades, las mismas que sufren nuestros costaleros cuando el peso del Paso dobla sus espaldas y mina sus fuerzas. Pero se llega. Y se produce el Encuentro. Y en nuestro encuentro definitivo con Jesucristo nuestra alma contemplará su verdadero rostro.

Mientras tanto, la Mujer Verónica nos enseña que otros encuentros son posibles. Ella fue una mujer del pueblo, una discípula que, según la tradición cristiana, durante el Vía Crucis de aquella primera Semana Santa, se acercó a Jesús y le tendió un paño o velo con el que enjugó el sudor y la sangre de su santo rostro. Un detalle de bondad en medio de tanto odio. En el lienzo esta mujer quedó grabado el rostro de Jesús. Esta escena no se encuentra en los evangelios canónicos, sino en unos escritos no reconocidos por la Iglesia como Palabra de Dios, llamados evangelios apócrifos. Sin embargo, el gesto de esta mujer ha calado fuertemente en la religiosidad popular y es una figura siempre presente en las representaciones de la Pasión y Muerte de Jesús. Y le llamamos VERÓNICA (verdadero icono)

Y esta historia se repite cada vez que nos acercamos a los condenados por este mundo, a los que son víctimas de la injusticia porque siempre que ejercemos con ellos la misericordia recuperan la dignidad humana y todos recuperamos la imagen divina.

Un deseo para todos: que en nuestra vida diaria Jesús, muerto y resucitado, no aparte de nosotros su rostro ni retire de nosotros su fortaleza.

FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN.



Autor: Valerio Farlet Ramón



Pilar Andreu

Una Cofrade

¿QUÉ ES UNA COFRADÍA?

¿Qué es una cofradía? Es una agrupación de personas, que forman un conjunto, de alumbrantes, banda y costaleros, que trabajan con un objetivo o fin común. Concretamente nuestra cofradía de la Santa Mujer Verónica teniendo un firme propósito, el de renovarse año tras año.

Mediante esta renovación, intentamos, que la Semana Santa de Elda se mejore en todos los sentidos pero siempre, respetando nuestras tradiciones, que hemos tenido desde su fundación en 1948, viviendo una convivencia de unidad, amor y fraternidad, entre todos los cofrades. Por otra parte intentando, aumentar la participación del pueblo, en los desfiles profesionales.

Una vez hecho este preámbulo, me gustaría que nos hiciéramos todos una vez más la pregunta de ¿Qué celebro yo en la Semana Santa? ¿O que es para mí la Semana Santa? La respuesta es sencilla: “celebramos la muerte y resurrección de Cristo”. Y eso es verdad, pero ¿cuántos años hemos sentido la resurrección? ¿Cuántas veces interiormente hemos notado esa fuerza, que nos hace más fuertes y más valientes ante los golpes que nos da la vida?

Pongamos todo nuestro empeño para que así sea, ya que la unidad y el espíritu evangélico, deben ser los pilares fundamentales para continuar esta hermosa tarea de representar un trocito de la pasión del Señor.

Os animo a todos a que así lo hagamos, pues estamos creyendo en unos momentos de desánimo general. Pensemos en Cristo Resucitado.



COFRADÍA SANTO CALVARIO



“¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?... Y lanzando un fuerte grito, expiró”, Mt.15: 34-37.

Hoy sigues muriendo en la cruz, en los perseguidos y abandonados.
Déjanos gritar tu confianza: ¡Tú, Padre, garantizas la victoria final!



COFRADÍA SANTO CALVARIO

David Sempere López

Presidente de la Cofradía del Santo Calvario

Un año más nos encontramos en Cuaresma, a las puertas de la semana grande del Cristianismo... La Semana Santa.

Un año muy especial debido a la gran labor, tanto por el Comisario Jose Javier Santa, como por la propia Junta Mayor, en la elaboración de los nuevos estatutos de cada una de las Cofradías que la formamos.

Empezamos una nueva andadura como Cofradía y como Junta Mayor, con ideas renovadas y la mayor ilusión por seguir con nuestras tradiciones y hacer así, de nuestra Semana Santa, una gran manifestación religiosa en Elda.

Dar nuestra felicitación y agradecimiento, una vez más, a Jose Javier Santa, por su gran apoyo y por el papel que está desempeñando, así como por hacernos sentir una gran Hermandad.

Agradecer también a nuestro Consiliario D. Paco Carlos, párroco de la Iglesia de San Pascual, su apoyo durante estos meses sobre dicho tema.

Nos adentramos en la Semana Santa Eldense 2019, en la que volvemos a nuestras raíces, ya que el pasado 2018 fue un año de actos extraordinarios, debido a las obras de la Iglesia de Santa Ana.

Una Semana Santa que esperamos sea llena de FE.

Animar a nuestra ciudad a que se acerque a las Cofradías y formen parte de ellas, pues nos sentimos una gran familia... Una gran familia Religiosa, y como tal, invitamos a participar de cada una de



las actividades que se realizan a lo largo del año, especialmente en los actos litúrgicos, ya que, no debemos olvidar, que la Semana Santa, traslada a nuestras calles la catequesis... la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor.

Por todo ello, sólo puedo dar las gracias y, desde estas líneas, animar a todos los Cofrades y Eldenses en general, a vivir esta Semana Santa grande como Cristianos, con intensidad renovada y que no pierdan la oportunidad de encontrarse con un Dios que, por Amor y Misericordia, entregó su vida por todos nosotros.

Ramón González

EL CRISTO DEL BUEN AMOR: HERMANDAD...

Sobre el Cristo del Buen Amor, se han publicado distintos artículos, todos ellos muy interesantes.

Coincidiendo con la reciente celebración del veinticinco aniversario de su llegada a Elda, quisiera aportar mi humilde experiencia, en el proceso, tanto de creación de la Cofradía, como el encargo de la Imagen, y posterior viaje a Sevilla, lugar donde se encargó la imagen de manos de un experimentado escultor imaginero, como lo era D. Jose Pérez. En este artículo quiero hacer un homenaje a todas aquellas personas, que fueron artífices de ese histórico hecho para la Semana Santa de Elda, y con un recuerdo sentido, para aquellos que ya no se encuentran entre nosotros. Todo mi cariño y respeto y admiración a D. Andrés Moreno Amat y D. Emilio Sempere Sánchez

Historia....

El 11 de Noviembre de 1987, a las 22 h, en la calle Nueva, antigua bodega de Eloy Pastor, se creaba la Junta Coordinadora de la Semana Santa Eldense, tras varios meses de reuniones, entre un grupo de jóvenes, entre los que yo mismo tuve la suerte de estar, toma forma la idea de recuperación de la Semana Santa, quiero recordar y no dejar a nadie sin nombrar, por ello pido disculpas, si fallase mi memoria: Ricardo Amoros, Manuel Vila, Alfredo Verdu, Isabel Sánchez, Camilo Valor Esteve, Teresa Bellod, Juan Carlos Pastor, Emilio Rico, y un servidor.

Lo complicado era convencer al clero de las distintas parroquias de nuestra ciudad, que este resurgimiento, reunía todas aquellas premisas marcadas desde la pastoral de "Religiosidad popular" se trataba de darle a esta nueva Semana Santa, el carácter de formación espiritual, compromiso social y austeridad en nuestra actitud, se dio el visto bueno para iniciar el camino de la recuperación de los traslados y procesiones,



VALLE DE ELDA

SEMANARIO DE INFORMACIÓN LOCAL, DEPORTES Y ESPECTÁCULOS

Deposito Legal: A. 9.1958

Año XXXVII • Núm. 1.809 • Elda, 3 de abril 1992 • Precio: 50 ptas.

Emocionante recibimiento a la imagen del Cristo del Buen Amor



Como adelantamos en nuestro anterior número, el pasado domingo, día 29 de marzo último, se recibió la imagen de Jesús Crucificado, que había adquirido la Cofradía del Santo Calvario para participar en los actos religiosos de la Semana Santa eldense, con la advocación del Cristo del Buen Amor.

Poco antes de las 6 de la tarde, fue bajada de la furgoneta que la condujo hasta el cruce de las calles Jardines y Antonio Maura, donde las 2.000 personas que le recibieron prorrumpieron en nutridos aplausos y vivas a Jesús. Colocada en una carroza provisional, inició la marcha en romería hasta el cruce de las calles Antonio Maura y Nueva, siendo oficialmente recibida por el Sr. Arcipreste de la parroquia de Santa Ana, don Enrique Garrigós Miquel, que procedió a su bendición, pronunciando unas palabras de bienvenida.

Acto seguido, continuó la romería-traslado a la citada parroquia, oficiándose la Santa Misa. La imagen quedó depositada en dicho templo, presidiendo el altar mayor, hasta tanto se designe en su

(CONTINÚA EN LA PÁGINA NUEVE)

La imagen del Cristo del Buen Amor, nueva aportación a la Semana Santa eldense, que el pasado domingo fue recibida con gran fervor por los fieles. (Foto ERNES)

que tras la Semana Santa de 1972, el clero de Elda, decidió suspender, celebrándose, la Semana Santa, de forma más interna, el Triduo Pascual, tanto la celebración Jueves Santo, de la última cena, la procesión del silencio, con la imagen de nuestro patrono, **El Cristo del Buen Suceso**, los turnos de vela en las parroquias durante toda la noche, los Santos Oficios, la procesión del Santo Entierro, con Nuestra Sra. de la Soledad, en la tarde del Viernes Santo, la celebración de la Vigilia Pascual, y la procesión del encuentro, entre **el Santísimo** y la Imagen de la Inmaculada, en las inmediaciones de la Plaza Castelar.

COFRADÍA SANTO CALVARIO



Esa noche ya muy tarde, se dio forma a la Junta Coordinadora, repartiendo las responsabilidades de Hermandad y Cofradías, de tal forma que fue así : Presidente : D. Enrique Garrigos Miquel Vicepresidente : D. Antonio Crespo Llin , Vicepresidente II : D. Rafael López Pastor Secretario : D. Ramón González Amat - Tesorero : D. Alfredo Vedral ...

Llegó la Semana Santa... 1988

Bueno había que hacer tantas cosas, que nos faltaba tiempo, formamos un gran equipo humano, en donde hicimos de todo...

Pero tras la primera puesta en la calle de traslados y procesiones, había que realizar una procesión general, en la tarde de Viernes Santos, con todas las imágenes, recreando esa catequesis de la pasión y muerte de Jesús, en las calles de Elda, una población con gran número de eldenses de adopción, llegados de distintos puntos de nuestra geografía, aprovechaban esos días para retornar a sus orígenes, donde se celebrara una Semana Santa, con tradición y emotividad.

Al paso de los dos primeros años, se toma en valor, el realizar una procesión general, ello, implica la participación de un Cristo Crucificado, al contar con la Cofradía



de nuestros Santos Patronos, e intentar que el Cristo del Buen Suceso, participara en esta procesión, tras la de Jueves Santos, se nos indicó que la participación de nuestro Santo Patrón, quizás sería excesiva, con tres ocasiones en la calle, es ahí cuando con la reciente creada Cofradía del Santo Calvario, se decide encargar una imagen de Cristo, crucificado, para formar parte de nuestra Semana Santa, y posiblemente venerar en la parroquia de Santa Ana, creada una comisión para tal efecto, con D. Enrique Garrigos, párroco a la cabeza, junto a Andrés Moreno, presidente de la Cofradía Sto. Calvario y Ricardo Amoros, y tras buscar al escultor imaginero, más adecuado, se decidió por **Jose Pérez (Encinasola)** onubense de nacimiento y afincado en Sevilla y discípulo del gran escultor andaluz: **Antonio Castillo Lastrucci**, ello supuso un esfuerzo por parte de la Hermandad de Cofradías, en la que se trabajó, todos con el objetivo de conseguir los casi dos millones de pesetas, en los que estaba presupuestado Viajes, Comidas, Cenas, Actuaciones, Subastas, todo para conseguir el importante montante económico, todas las Cofradías, remaron en la misma dirección, la palabra Hermandad, toma forma encada uno de los actos que organizábamos, tras un tiempo importante, y algún viaje relámpago a Sevilla, para conocer de primera mano el resultado del encargo, llegó el momento de trasladar a Elda.



Rumbo a Sevilla...

El Viernes 20 de Marzo de 1992 , empezó una historia, de fe, devoción y fervor, con un camión alquilado, partimos, Emilio Sempere, entonces tesorero de la Hermandad de Cofradías, y, yo como Presidente de la misma y chofer de ese camión, y como acompañante, David Sempere, hijo de Emilio, Cofrade, y actual presidente, el viaje transcurrió con notable emoción y camaradería, cenamos en Ruidera, y a las 4h de la mañana, estábamos en Sevilla, acostándonos a descansar en el mismo camión. Por la mañana gestiones con el escultor D. Jose Pérez, y la tarde para ver Sevilla, que estaba a punto de vestirse de largo con la inauguración de la Expo-92

La noche en una pensión conocida por mí en la calle Trajano, cerca de la plaza del Duque, y cerca de la Campana.

A las 7 h, concentración en las inmediaciones del taller imaginero de D. Jose Pérez, cuando nos disponíamos a cargar la imagen del Cristo del Buen Amor, recuerdo que D. Jose Pérez, nos dijo, con voz entrecortada : Ahora, necesito unos minutos, junto a mi familia, para despedirnos de esta imagen de Cristo en la intimidad, todavía al recordar estas palabras, siento una emoción indescriptible, tras varios minutos de silencio e intimidad, salieron con los ojos vidriosos, y nos dijo, como creyente, y escultor, este momento es muy significativo para mi familia.

Cargado ya en el camión, pusimos rumbo a nuestra ciudad, al paso por Córdoba, hicimos una breve parada, y continuar, fue un viaje lleno de emoción y Fe, nos sentíamos unos privilegiados por ser portadores de una imagen de Cristo, y que a buen seguro, sería con nuestra llegada a Elda, un momento histórico, como los tantos que deberían de ocurrir durante las próximas semanas.

Sobre las 22h llegada a Elda, directos a guardar en el local del presidente, Andrés Moreno, en los bajos de su taller, en Pablo Iglesias, 184.

Andrés Moreno, que junto a su familia, y de forma espontanea, el sábado se presentó en Sevilla, para vivir los momentos históricos de la recepción de la imagen del Buen Amor.

El Buen Amor en Elda...

El siguiente domingo 29 de Marzo, sobre las 18h, el Cristo del Buen Amor, y de forma solemne, llegaba a nuestras calles, y tras recibir D. Enrique Garrigos, tomo posesión de su nuevo lugar en la parroquia. De eso hace ahora 27 años.

La llegada de la imagen, supuso completar esa catequesis de la pasión y muerte de Jesus, con la importancia de la Resurrección, Cristo, no es muerte, sino todo lo contrario, vida. Y eso fue lo que vivimos aquellos tiempos, en los que la Fe, la ilusión, y el sentido de la responsabilidad compartida, se llamaba Hermandad, quizás, esto fue una verdadera experiencia de Fe y Vida, gracias a todas las personas, que desde ese momento forman parte de mi vida. Un Abrazo en Cristo.



COFRADÍA SANTO CALVARIO

Jesús Méndez Lastrucci

EL HOMBRE DEL BUEN AMOR

Hasta la primera toma de contacto por parte de la estimada persona de David Sempere, me hallaba en la más absoluta de las diásporas de mis pensamientos. Amén de aquellos relacionados con finales del siglo pasado, que ya tan lejos quedan en mi memoria. Pero cuando los recuerdos vienen precedidos o de la mano de los sentimientos, la cosa cambia. Cambia el prisma con el que lo abordamos y, por una ley divina, parece concedernos la licencia de revivir aquel pasaje en nuestras vidas, que permanecía ahí asentado en la recámara del olvido.

El Sr. Sempere metió su dedo en la llaga de mi debilidad artística, removió mi pasado y afinó mi mirada, ésta se dirigió al lado derecho de mi pensamiento, justo de dónde, en un alarde de la técnica más humana, extraje del archivo mental unos recuerdos cargados de historia. Desde cuándo los contemplé in situ, allá por el año 1990- 91, supe de la importancia de lo que estaba siendo partícipe, como testigo presencial de su propia historia, sintiéndome cómplice del más bello de los milagros; el de la creación. No sólo fui testigo ocular, sino participativo en la realización del portentoso Cristo del Buen Amor, que tallara mi querido maestro por aquellos maravillosos años.

Sevilla, por entonces, soñaba con ser puerta de culturas, en una Exposición Universal, yo, en cambio, me debatía en crecer para llegar a ser escultor, mismamente de la mano de mi maestro, José Pérez Delgado. Fue él aquel que, habiendo sido discípulo amado de mi bisabuelo, ahora, -por entonces- pasaba a ser mi maestro. Y como capricho del destino, sería él, propiamente maestro del bisnieto de su propio maestro, en mi persona. Yo estaba hambriento por aprender el oficio, y él por enseñarme sus conocimientos, a través de su experimentada vida artística.

Ocurre en este instante, el hecho de sentir la extraña sensación en mi corazón de que el tiempo no hubiese pasado, y todo por la claridad que revivo estos recuerdos. Mi maestro, en pleno estado de sus facultades mentales, y en el punto ál-

gido de su condición como artista, afrontó la hechura de este bello Crucificado, por la gracia de Dios, y donde yo tuve la gran suerte de poderlo vivir de principio a fin. Y digo bien, porque la nitidez con la que escribo, hacen estar en plena conexión a mi memoria con mis emociones. Recuerdo que mi maestro me citó, y a diferencia de todos los días que nos veíamos en el estudio de la calles García Ramos, que estaba a un tiro de piedra del Museo de Bellas Artes, esta vez me citó a primera hora de la mañana en el almacén de maderas. Así vino a ocurrir para ver cumplida mi palabra, dada la misma noche antes que lo hablamos por teléfono, así que a los primeros rayos solares, ya lo esperaba en la puerta de García Miña, su almacén preferido para adquirir sus costeros de madera.

Conocer de cerca al maestro era cosa curiosa, estaba dotado de un magnetismo especial para organizarse en el trabajo, y todas las tareas preparatorias y organizativas, aquellas cualidades innatas que le llevaban de la mano a una resolución feliz de su obra. De esta forma, nuevamente, pude comprobar con la maestría que mi maestro, José, escogió los palos de cedro de entre decenas de costeros, de más de tres metros de longitud, apilados unos tras otro en el reputado almacén. Como pájaro viejo que era, tenía un buen contacto con el jefe de almacén, que conociéndole de años atrás, éste le permitía subirse en el punto más alto del soberado, donde alzaba la cabeza de los costeros, apilados en pie, en vertical. De este modo que os cuento, él pudiese tantearlos para hacer una acertada elección de los mismos. En realidad no tardé en darme cuenta que era la misma madera la que le hablaba alto y claro en su oído. ¡Dios! Mis palabras no alcanzan en expresar el valor de lo que estoy narrando. Resultaba todo un ritual, lleno de arte y sabiduría, y yo me sentía orgulloso de vivirlo junto a él.

Evidentemente todo no iba a ser tan místico, porque aquellos costeros una vez elegidos por su agudeza, luego eran cortados, pues realmente pesaban los suyos, al ser mucho más joven, los portaba al hombro, desde almacén de maderas hasta el taller del carpintero. Una vez allí ensamblaba las



piezas que llevaba preparadas a base de plantillas de papel. Ya cortadas, las levábamos al taller para que él continuase con la fase de ensamblaje y pegamentos, y tras estos menesteres pasar directo a la talla. Porque él tallaba en directo, no utilizaba ningún sistema técnico más sofisticado. En realidad nada superaba a sus manos.

Curiosamente el caballete donde Pepe, así llamaba a mi maestro, talló al Cristo del Buen Amor, fue para mayor satisfacción, un caballete que heredó de su maestro, mi bisabuelo. Este caballete pertenecía a su vez al maestro de mi bisabuelo, al insigne Antonio Susillo, fue donde el maestro Susillo había modelado a su famosa obra, el Cristo de las Mielles. Por detalles del destino, sus restos mortales descansan bajo los pies de este portentoso Crucificado de bronce situado en la glorieta central dentro del Camposanto hispalense de San Fernando.

Al pasar los años, mi maestro, en los últimos pasos de su vida, me lo regaló para que yo continuase empleándolo para mis propios trabajos. Podréis comprobar que el destino estaba haciendo de las suyas, juntando en la distancia del tiempo y de la muerte, varias generaciones. Ya entonces me sentía feliz de ello, hoy en día, muchísimo más orgulloso. Hoy soy consciente del valor que atesoran estos recuerdos y de su peso, al mismo tiempo el correr de los años aporta una pátina a las cosas, sobre todo a aquellas que realmente han marcado nuestras vidas.

De esta bella forma vino al mundo esta sagrada imagen, por amor a la vida, por respeto a un oficio. Él fue ese hombre, de sus manos nació, es decir, desde su propio amor, surgió el Cristo del Buen Amor. El Amor atrae al amor, y así vino a ocurrir.

Doy fe de que mi maestro no escatimó esfuerzos, ni humanos, ni mucho menos en la calidad de la materia prima. Otra de las cuestiones que recuerdo con la misma claridad, es de verlo tallar; eso era algo inenarrable, no exagero un ápice. Por algo llegó a ser el continuador del taller de mi bisabuelo, Antonio Castillo Lastrucci, junto con el hijo de éste, mi tío abuelo, Adolfo Castillo.

Mientras tallaba la imagen, me enseñaba a distinguir la calidad tanto de la madera como del certero golpe, a través única-



mente del sonido, el que levantaba las gubias al ser golpeada por el mazo directamente en la madera latente para sacar la lasca de madera. A través de este noble gesto, me enseñó a distinguir los golpes certeros de aquellos fallidos. El corte de la madera tiene una musicalidad especial, que lanza mucha información, multitud de datos, que gracias a sus explicaciones eran recogidos por mis oídos, él me enseñó a ello.

No transcurrieron más que dos semanas de arduo desbaste, para que la imagen claramente reconocible quedase dibujada de la nada, como si por el beneplácito de la destreza humana, la suya, y desde el impulso de su corazón, se hiciera tangible a los ojos de todos. En realidad eso vino a ocurrir, el milagro de la creación se estaba consumando con la nobleza de sus sentimientos, estando encabezados por la fe.

De la talla luego llegó el estuco, aquel con el que preparaba la superficie de la madera para ser policromado, así llegaron luego los óleos y unas pupilas henchidas de Resurrección, que claman clemencia y entrega de su alma al cielo, directo al Padre celestial.

No hay mayor amor que aquel que entrega su vida por los demás, y ese mensaje quedó recogido de manera magistral, por José Delgado, en esta obra que habla del Buen Amor.

Mi gratitud al destino, a él, mi maestro, por hacerme partícipe de ello y ahora a vosotros por permitirme expresarlo, y poder revivirlo casi tres décadas después.

Siempre vuestro.

COFRADÍA DE LA PIEDAD Y EL PERDÓN



“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”, Lc.23: 34.

“Estaban junto a la cruz su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena”, Jn.19: 25.

Los mártires de ayer y de hoy siguen clamando al cielo. María llora por ellos como lloró por Jesús.



COFRADÍA DE LA PIEDAD Y EL PERDÓN

Loli García

Presidenta de la Cofradía

Queridos amigos, me complace saludar otro año más para felicitaros esta Semana Santa.

Una semana especial, emotiva, con muchos matices... es la Semana de Pasión donde Jesús dio su vida por nosotros, dejándonos su cuerpo y su sangre en la Eucaristía.

Vivamos la Semana Santa como Cristo la vivió, dándonos a los demás, siendo humildes, no hablando mal del prójimo. Si algo nos enseña la Cuaresma es reflexionar sobre la vida que llevamos.

Este año he aprendido que con humildad se va a todos los sitios, siendo positivo va todo mejor, dándonos a los demás nos sentimos alegres; la fuerza y el amor viene del Señor, hay que hacer el bien sin esperar recompensas y pensando en que lo que hacemos es un bien colectivo.

Pues eso nos lo ha enseñado una persona que es así, generoso y desprendido de lo material, al cual le tengo que agradecer los buenos momentos de paz y de armonía que nos ha transmitido a todos.

Que el Señor lo proteja allá donde vaya y en la misión que esté. Gracias Santa.

También quería tener un recuerdo para un amigo que se nos fue este año, el jefe del coro de la Hermandad, Eloy Pastor. Un recuerdo para toda su familia y un abrazo grande, muchas gracias por haberte conocido.

Y a Loli del Nazareno, que también nos dejó. Ya no te veremos más ayudando en el Corpus de aguadora, ahora descansa con el Señor y la Virgen en el Cielo.

Quiero pedir salud para todos los enfermos de mi Cofradía y de todas en general. Hemos pasado un año malo con operaciones y enfermedades que gracias a Dios se van solucionando.

Saludos a mi Banda de CC.TT. del Perdón, costaleros, manolas, alumbrantes, amigos en general.

Besos y abrazos para todos





Crónica 2018

Como todos los años les cuento un poco las actividades realizadas por la Cofradía de la Piedad y el Perdón.

Realizamos una cena solidaria en febrero en los salones de la Parroquia de la Inmaculada, la denominada “Cena del pan y el aceite”, con una asistencia masiva de gente, resultando un gran éxito. Este año el dinero recaudado fue donado a la Asociación de Familiares y Amigos de Enfermos de Alzheimer (AFA) de Elda, Petrer y Comarca, aprovechando desde aquí para dar las gracias a todas las personas que asistieron a la cena y a los donantes del pan, aceite, tomate, atún... todo lo necesario que hizo falta, os animamos a seguir colaborando, sin ustedes sería imposible realizar dicho acto. MUCHAS GRACIAS.

En noviembre se realizó la tradicional marcha andando a Orito, con una gran participación de gente caminando –alrededor de 100 personas-. A la mitad del camino hicimos una parada para almorzar; al llegar a Orito, celebramos la Misa, para después acabar comiendo todos



juntos –siendo unas 150 personas-; tras la comida, regreso a Elda en bus o coches. GRACIAS a todos por vuestra colaboración y os animamos a participar este año junto a nosotros.

La Cofradía –además de en todos los actos y celebraciones de Semana Santa- participó en lo relacionados con el Corpus Cristi, el montaje del Belén Monumental...

Animaros a participar a todos los cofrades en todos los actos.

MUCHAS GRACIAS POR TODO

Loli González

Queridos amigos y cofrades, otro año más que, si Dios quiere, viviremos la Semana Santa, recordando aquellos días de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, algo muy importante para los cristianos.

Año tras año, llevar esta catequesis por la calle es muy emocionante, pudiendo ver a nuestras imágenes procesionar y a todos los cofrades acompañando a su imagen, con esa devoción y actitud de recogimiento.

Quiero deciros también que no son siete días de Semana Santa, sino todo el año.

Quiero agradecer sinceramente de corazón a la persona que ha trabajado intensamente y desinteresadamente este año para que nuestra Semana Santa Eldense salga a la calle otro año más, también al grupo que le ha acompañado. (José Santa, gracias)



COFRADÍA DE LA PIEDAD Y EL PERDÓN

Mila Domingo

CUANTO AMOR EN AQUELLAS PRIMERAS MANTILLAS

Voy a contarles un hecho que ocurrió que ocurrió en mi vida y que me hizo muy feliz pero sobre todo, que llenó de felicidad a otra persona. mi madre.

Llevaba años pidiéndome que saliera de mantilla, pues ella también lo hizo cuando era muy jovencita y pensé que ya había llegado el momento.

Se celebraba el 25 aniversario del resurgimiento de las procesiones de Semana santa en nuestra ciudad, así que les pregunté a mis buenos amigos de la Cofradía de la Piedad y el Perdón si podía salir, a lo que respondieron encantados.

Entonces se lo comuniqué a mi mamá, le dije: “Mami, voy a salir de Mantilla”. Que contenta se puso –ya estaba muy enferma- y le hizo mucha ilusión.

En una mañana compré todo lo necesario. Aquel Viernes Santo me arreglé con mucho primero, pues quería estar especialmente bella para la Virgen, saliendo en procesión acompañando a la preciosa imagen e la Piedad, fui rezando todo el tiempo. Ella llevaba su dolor, yo llevaba el mío, pero a pesar de eso, todo se confabuló para que fuera una tarde maravillosa, una noche de las que no se olvidan. Memorable, la música que envolvía los sentidos, la gente que miraba con fe, devoción y lágrimas en los ojos a la Virgen y a su Hijo Jesús muerto, el público que hacía fotos sin parar, de vez en cuando se oía algún “¡Guapa!”.

Nunca olvidaré cuando llegamos a la Plaza Sagasta, a pesar de su terrible enfermedad, y de los estragos que había causado en ella, Mami esperándome para ver pasar a SU HIJA VESTIDA DE MANTILLA ACOMPAÑANDO A LA PIEDAD POR LAS CALLES DE ELDA. Sus preciosos ojos verdes me miraban con alegría, estaba tan orgullosa, era tan feliz. Cuando pasamos se fue, no podía más, pobrecita.



El Domingo 24 de febrero se cumplieron 5 años de su muerte, antes de empezar la misa en su memoria, una amiga de esta Cofradía me sorprendió pidiéndome que escribiera un artículo para la Revista de Semana Santa sobre las Mantillas; le respondí que no, pero al día siguiente pensé que si mamá me había inculcado desde que era pequeña esta fe tan grande e inquebrantable que siento, merecía que este pedacito de nuestras vidas quedara plasmado aquí, en las páginas de esta hermosa revista.

Por cierto, disculpen, que no me haya presentado, me llamo Mila Domingo y soy una humilde catequista, hija de catequista de la Parroquia de la Inmaculada Concepción. Un cordial saludo para todos y con el paso de los años, en el trascurso de sus vidas, no olviden nunca que DIOS TODO LO VE.



Pepi Toledo

Vicepresidenta de la Cofradía

Qué dos palabras más bonitas y tan difíciles de poner en práctica en estos tiempos tan convulsos que vivimos. ¿Quién no se estremece al contemplar a la Virgen de la Piedad y al Cristo del Perdón?, titulares de nuestra Cofradía.

En esta imagen confluyen estas dos palabras: “Piedad y Perdón”.

Una madre con su hijo en el regazo, muerto, destrozado y roto de dolor, que eleva sus preciosos ojos al cielo.

El Hijo, que ha entregado su vida para salvarnos, cumpliendo la voluntad de su Padre, Dios. La Piedad es caridad con el Caído, el desvalido, etc.

El Perdón vivifica y hace grande al que lo pone en práctica. Tengamos “Piedad y Perdón” con nuestros hermanos y Dios la tendrá con nosotros.



COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO



“Si el grano de trigo cae en tierra y no muere, queda infecundo: en cambio si muere da fruto abundante”, Jn.12: 24.

“Jesús sepultado dentro de una roca simboliza y concreta la nueva situación del mundo, convertido por la redención en sagrario de Dios” (Leonardo Boff).



David García





COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO

Alejandro Pérez Carrasco

COSTALERO MÁS JOVEN DEL SANTO SEPULCRO

Hola, mi nombre es Alejandro Pérez Carrasco, tengo 18 años y vengo a contaros mi experiencia en la Semana Santa Eldense.

Hace ya tres años que decidí formar parte de la cuadrilla de costaleros del Santo Sepulcro, todo empezó en las redes sociales, mientras me encontraba navegando a través de ellas, di con el anuncio de que necesitaban gente para poder sacar el paso del Santo Sepulcro a las calles de Elda. Pese a que en mi familia, mi hermano ya había salido procesionando anteriormente en otros pasos, yo nunca había tenido la oportunidad de salir debido a la edad mínima para poder salir portando las imágenes sobre mi hombro.

La primera persona con la que tomé contacto en la cofradía fue con David García, él fue el que me explicó cómo funcionaba la cofradía y también quien me fue presentando uno a uno a todos los miembros que formaban esta gran cuadrilla de costaleros.

Al principio, recuerdo perfectamente estar muy nervioso y casi sin habla, ya que nunca había estado en una situación similar, pero solo bastaron un par de minutos para sentir el cariño de todos y para darme cuenta de la piña que forman y de la gran familia que somos...

Desde fuera y desde diferentes puntos de vista de la gente, la Semana Santa no se vive de igual manera. Desde fuera la Semana Santa para muchos puede ser una fiesta o una tradición más, pero yo pienso que no.

Desde mi punto de vista cofrade y como persona que vive la Semana San-

ta de una forma totalmente diferente, puedo decir que la Semana Santa va mucho más allá, la Semana Santa es pasión, la Semana Santa es sentimiento y la Semana Santa es amor; es la pasión de poder sacar a tu paso por tu ciudad, es el sentimiento de poder ser los pies de ella aunque solo sean por unos días, y es el amor de saber que pase lo que pase vas a tener a la gran familia de costaleros a tu lado.

También es cierto que por mucho que te puedan decir como es la Semana Santa, en realidad uno no puede hacerse a la idea hasta que no lo vive en primera persona. Uno nunca puede hacerse a la idea de lo que se puede llegar a sentir cuando se está debajo del paso, tampoco puede llegar a sentir la adrenalina previa a la procesión o la satisfacción una vez acabada, tampoco puede llegar a imaginarse la explosión de sentimientos que se tiene cuando sales por la puerta de la iglesia y escuchas el himno nacional... se me pone la piel de gallina simplemente recordando esos momentos.

También, he de decir que, ser costalero no es fácil, es más, el hecho de ser costalero es un privilegio y una virtud al alcance de muy pocos. Ser costalero es humildad, ser costalero es respeto y ser costalero es superarse a sí mismo. Muy pocos entenderán esas tres palabras ya que, por eso he dicho que ser costalero no está al alcance de todos, un costalero siempre tiene que tener la humildad con la que llega entrando a la cofradía, el respeto a todos y cada uno de los integrantes que hacen posible que la Semana Santa pueda seguir luciendo por nues-



tras calles, pero sobre todo el estar dispuesto a superarse así mismo, y el estar dispuesto a sacar fuerzas de donde no las hay para lucir con honor y orgullo tu paso cuando apenas te quedan fuerzas para seguir en pie.

Pese a entrar a esta cofradía siendo el costalero más joven hasta el momento puedo decir con total confianza y con total orgullo, que es una de las mejores decisiones que he hecho hasta el momento, y animo a todo aquel que quiera, a formar parte de nuestra pequeña gran familia, como somos la cuadrilla de costaleros del Santo Sepulcro. Estoy seguro de que no os vais a arrepentir. Es más, así podréis vivir la Semana Santa de una manera totalmente distinta y llena de emociones.

Finalmente, no quería despedirme sin antes darle las gracias a todos los miembros, tanto a policía local, como protección civil, como equipos sanitarios y al Ayuntamiento de Elda, por velar por nuestra seguridad y por hacer posible que año tras año, podamos seguir portando con orgullo nuestras imágenes por nuestra gran ciudad.



Mayte Pastor Agulló

ELOY PASTOR PEIDRÓ (1958-2019), GRAN COFRADE

¡Cuántas veces escuché a mi padre cantar esa preciosa canción de Joan Manuel Serrat que comienza diciendo “*A menudo los hijos se nos parecen y así nos dan la primera satisfacción*”! Pues si para él fue motivo de orgullo que mi hermano y yo nos pareciésemos a él, mayor satisfacción experimentamos nosotros por haberlo tenido como ejemplo a seguir en tantos aspectos...

Me consta que mi padre ha dejado una huella indeleble entre quienes compartimos con él espacio y tiempo en alguno de los muchos ámbitos en que se movía, puesto que su personalidad inquieta y arrolladora no dejaba indiferente a nadie. Uno de esos ámbitos fue nuestra Semana Santa, en la que participó junto a su familia activa, comprometida e ininterrumpidamente desde su resurgimiento en el año 1988.

Cofrade y costalero de la cofradía del Santo Sepulcro, siempre cofrade antes que costalero, pues recordaba insistentemente a sus compañeros que las procesiones no son únicamente las del Miércoles y Viernes Santo, en las que se porta a hombros al San Juan y las Tres Marías Camino del Santo Sepulcro y a nuestro

Cristo Yacente, sino que el Jueves Santo y el Domingo de Resurrección los costaleros también deben participar en las procesiones. Es decir, que un cofrade debe “arrimar el hombro” durante toda la Semana Santa.

Además de este firme compromiso con su Semana Santa (que le hacía madrugar cada domingo de Resurrección en Arenales del Sol y regresar a Elda para procesionar), le gustaba “crear hermandad”. Así lo demostraron los numerosos almuerzos y comidas de costaleros a los que acudió y el hecho de que el cuartelillo de su escuadra, Los Mamúas, se convirtiera en el lugar donde compartir mesa y momentos de amistad con otros cofrades durante las noches de nuestras procesiones.

También disfrutaba enormemente con las peregrinaciones que nuestra cofradía organiza cada año en el mes de noviembre, antes al Santuario de Las Virtudes de Villena y en la actualidad al Santuario de Biar. Siempre se encargaba de que no faltara su guitarra para poner música y voz a las celebraciones eucarísticas que tenían lugar al llegar a nuestro destino y en los últimos años formó parte del “Coro de la Hermandad de Cofradías”.



Año 1993, Cincuentenario del Santo Sepulcro



Año 2016, Viernes Santo

COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO

Son muchos más los momentos de dedicación y entrega que tuvo con nuestra cofradía (fue capataz, alumbrante, miembro de la gestora, llevó nuestro estandarte) y seguro que se me quedan en el tinte otros tantos... Pero no quiero que este artículo se convierta en una enumeración de todo lo que hizo, sino de cómo lo hizo.

Decía antes que su personalidad no dejaba indiferente a nadie. Tenía mucho carácter, sí, un carácter que nacía de las "dotes de mando" que adquirió durante sus días como Alférez de complemento del Ejército de Tierra y, principalmente, del fervor por las cosas bien hechas. Un temperamento que le llevó a involucrar a muchos amigos en la dura pero enriquecedora experiencia de portar a hombros a nuestras imágenes y a inculcarnos a todos que es imprescindible estar ahí cuando uno se compromete.

Por eso se enfadaba mucho cuando alguien dejaba de cumplir con sus obligaciones cofrades, pues él, en su tenacidad y amor por sus tradiciones no falló con su compromiso ni un solo año, como nos recordó en el artículo que escribió para esta revista en el 2014:



Año 2016, Domingo de Resurrección



Año 2013, Comida de Costaleros



Año 2016, Convivencia



Año 2012, Romería a Las Virtudes



Año 2013, Romería a Las Virtudes



Año 2018, Procesión Extraordinaria con motivo del 75 Aniversario del Santo Sepulcro

“Llevo aquí 26 años porque soy de ideas fijas y si empecé aquí, aquí seguiré. [...] Estos 26 años están llenos de anécdotas, detalles, sentimientos, en definitiva VIVENCIAS COFRADES que me han enriquecido y a buen seguro me seguirán enriqueciendo otros 26 años más... como mínimo.”

Tristemente, sólo pudo cumplir con ese deseo hasta la pasada Semana Santa del 2018. Sin duda, deja en nuestra cofradía un hueco imposible de llenar, pues como alguien me dijo hace poco “Ya nada volverá a ser lo mismo”. Ya no podré vivir junto a él los días de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, salir de casa juntos para ir a las procesiones, ni admirarle, tan elegante, portando a nuestro Yacente el día de su Santo Entierro.

Ahora bien, aunque el dolor por la pérdida de un buen cofrade y mejor padre empañe nuestra mirada, debemos aprender a dar gracias a Dios por el tiempo que hemos podido compartir con él y por todo lo que nos ha transmitido. Así pues, haciendo un guiño a esa letra de Serrat de la que os hablaba al principio, os digo que *¡Me parezco a mi padre en el amor que siento por nuestra Semana Santa (y en otros muchos aspectos) y eso me causa una gran satisfacción”*.



COFRADÍA NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD



*“La Madre piadosa estaba
junto a la cruz y lloraba
mientras el Hijo pendía;
cuya alma, triste y llorosa,
traspasada y dolorosa,
fiero cuchillo tenía”.*

*“¡Oh cuán triste y cuan aflicta
Se vio la Madre bendita,
de tantos tormentos llena!”
(Lope de Vega)*



COFRADÍA NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

Pilar Riquelme

"No llores por tu pasado, lucha por tu presente

No llores por tu sufrimiento, lucha por tu felicidad".

"Con las cosas que a uno le suceden vamos aprendiendo que nada es imposible de solucionar,

sólo sigue hacia adelante"

Jorge Mario Bergoglio, Papa Francisco.

Me tomo la licencia de utilizar estas palabras del Papa que me hacen reflexionar y hacer balance de este último año -No ha sido fácil- Ha habido momentos de todo tipo. Han sucedido cosas de las que parece imposible sacar algo positivo, pero sí, creo con absoluto convencimiento, que muchos de nosotros hemos aprendido a dejar fluir, a seguir trabajando y a darle mérito al trabajo de los demás. Personas incansables con capacidad de construir, crecer y seguir hacia adelante con seguridad y con fe de que mañana, las cosas se verán mejor, y solamente con el firme propósito de servir, porque para eso estamos aquí, para dar sin esperar nada a cambio. Para entregarlo todo una y otra vez porque eso, en mi humilde opinión, eso es ser Cristiano. Eso es Semana Santa.



Autor: Manuel González Llamas



Reme Soler

COMO SIEMPRE, ¡HABLANDO DESDE MI SENTIR COMO ELDENSE!

En 2016 redacté un gran momento de la Semana Santa en mi vida y este año no podía dejar de hacer mención a otro momento vivido muy intensamente, porque representaba perfectamente lo que es para mí la Semana Santa, que no es otra cosa que sentimiento de bondad, ayuda, comprensión y dedicación.

Este año los Veteranos de San Crispín y San Crispiniano tenían que subir en romería a sus imágenes, los “Hermanicos” Zapateros, hacia el parque de San Crispín, para después de celebrar las Fiestas de Fallas, descasaran en su Ermita, que es donde residen todo el año.

Solicitaron ayuda a la Cofradía de la Soledad y a sus costaleros.

La Hermana Mayor de la cofradía, Pilar Riquelme, no dudó en prestarle esa ayuda, como viene siendo costumbre en ella.

Y así se dio el siguiente titular: “San Crispín y San Crispiniano, unen Semana Santa y Fallas”. Maravilloso titular de unión de Fiestas Eldenses.

Todo esto se da con la participación de tres mujeres fantásticas y sobre todo mujeres dispuestas siempre a colaborar en todas las causas. Ellas Son: Isabel Villena Pastor, presidenta de Fallas. Pilar Riquelme Escobar, Hermana Mayor de la Cofradía de la Soledad y Reme Bernal Poveda, vicepresidenta de los Veteranos de San Crispín y San Crispiniano.

Estas acciones son lo que representa la Semana Santa; unir y ofrecer ayuda.



Oír el “¡A ESTA ES! De la voz de mi único e irrepetible capataz Fco. Martín Maestre, guiando las imágenes de San Crispín y San Crispiniano es un momento único vivido entre esos venales y con los compañeros, que habitualmente son los pies de Nuestra Señora de la Soledad.

Gracias por estos momentos que me llevo vividos de las Fiestas Eldenses y de la participación seria y desinteresada por parte de todos, en estos tiempos que vivimos es necesario exaltar estos momentos de convivencia sana.

Siempre agradecida por esta Semana Santa por los momentos vividos.

COFRADÍA NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

José María Rodas Sánchez

Sacristán Parroquial de Santa Ana

VIRGEN DE LA SOLEDAD: DOLOR Y SUFRIMIENTO DE UNA MADRE

Todas las personas en algún momento de nuestra vida, hemos sentido y vivido el azote del sufrimiento y el dolor, en propia carne o muy cerca de nosotros *«Cristo ha elevado el sufrimiento humano a nivel de redención, de este modo, todo hombre, en su sufrimiento, puede hacerse también partícipe del sufrimiento redentor de Cristo»*¹. Quizá, el mayor dolor al que una madre se puede enfrentar, sea ante la amargura de ver a su hijo desfigurado por las marcas de la enfermedad, abandono personal, adicción u otras causas.

La vida tiene dos caras, la alegría y felicidad que disfrutamos a lo largo de nuestra existencia por tantas razones, y el sufrimiento y dolor -a veces injusto, sin comprensión humana- que aparece ante nosotros como una cruz que muchas veces rechazamos. ¿Quién quiere la Cruz...? María es consciente de lo que le espera gracias a su profundo conocimiento de las Sagradas Escrituras, y sabe también los sufrimientos que padecerá el Mesías, el Salvador (Is. 53). El Servidor de Dios, aniquilado por el sufrimiento, hasta el punto de que ya no parecía un ser humano (Is.52,14), será un triunfador (Is.52,13). Esto es muy difícil de creer; no cabe en nuestras ideas. ¿Cómo entender una derrota que es victoria? Es necesario sobrepasar los límites de las explicaciones humanas para entender la extraña victoria de Dios en los momentos y circunstancias más duras en las que nos podamos encontrar. ¿Cómo se sentiría la Madre de Dios mirando la cruz de los dolores, ante tan vil e injusto juicio?

Las lágrimas de María nos ayudan a entender el sinsentido de tanto dolor, su propio Hijo clavado en una Cruz y roto de dolor por el escarnio al que fue sometido, se convierten en lágrimas de tantas madres que lloran en silencio por sus hijos. María llora desconsolada contemplando al Hijo de sus entrañas colgado de un madero por el que desciende su Preciosísima Sangre, y en ese momento de silencio y dolor, el mismo Jesús sufriente y escarnecido, nos da a su Madre como Madre nuestra: *«Mujer, ahí tienes a tu hijo»*. Luego, dijo al discípulo: *«Ahí tienes a tu madre»* (Jn. 26-27). Es Cristo crucificado quien nos da a su Madre como consuelo y refugio en la soledad del Calvario a cada uno de sus hijos. María está debajo de la cruz del Hijo moribundo, quien le dirige las últimas palabras para encomendarla a su discípulo predilecto, y a él entregarle a María como Madre (Jn. 19, 25). Así fue como María dio comienzo a su maternidad espiritual, y a partir de ese mismo momento, ya no hay en el mundo huérfano de madre en la tierra que no sea consolado y amado por María.

María con su manto nos protege y consuela, y en la noche oscura, nos acompaña en la soledad.

Virgen de la Soledad, ruega por nosotros.

¹SAN JUAN PABLO II, *Salvifici doloris*, 11 de febrero 1984, nº 19. Carta Apostólica sobre el sufrimiento humano.





ESCRITOS



Al servicio del amor

Trini Francés

Desde niña me he sentido llamada por el servicio de una manera natural y espontánea. Siento que ésa es la naturaleza real del ser humano: buscar ocupar un lugar de dignidad en la comunidad en la que está inserto. Y ese lugar de dignidad las personas lo creamos y lo experimentamos cuando sentimos que somos útiles, que aportamos valor, que entregamos lo que somos. Cuando no lo conseguimos habitualmente nos sentimos excluidos. Cuando no lo conseguimos es, seguramente, porque actuamos desde nuestros miedos y nuestras heridas.

Conocer el mensaje de Jesús a través de mi familia y de la escuela en la que me eduqué me reafirmó con el tiempo en esta postura: la de creer que un mundo mejor es posible. Después vinieron los estudios en magisterio y psicología y el “salir al mundo”. Conocí seres humanos en diferentes partes del mundo que profesaban distintas creencias religiosas pero una misma manera de estar en la vida: practicando el “amaos los unos a los otros”. Y me pregunté desde adolescente si no estaríamos creyendo en un mismo Dios, si no nos estarían abrazando los mismos brazos de un mismo Padre amoroso. Algunos le llaman Dios, otros Universo, Fuente, Creador, Alá... Personalmente siento que no hay apelativo que pueda abarcar la magnitud de este concepto, de esta presencia en nuestras vidas.

Se esfumaron en mí muchas dudas. Comencé a buscar en las personas que me rodeaban aquello que nos une y nunca lo que separa. Sentí que todos, absolutamente todos, somos hermanos, hechos de los mismos miedos, los mismos sueños y, sobre todo, hechos de AMOR.

Y eso intento ser: una activista del AMOR. Desde mi pequeñez y mis limitaciones mi fe me ha ayudado a tener un claro PROPÓSITO de vida.



Este propósito es poder convertirme en la mejor versión de mí misma, la versión más amorosa al servicio de una sociedad mejor. No importa si lo llevo a cabo desde un área u otra profesional, desde una parroquia, una escuela o un comercio, o desde etapas diferentes de mi vida. Ese propósito siempre sigue vigente. Siempre sé hacia donde quiero y necesito ir. Él es mi brújula vital. Yo cambio, evoluciono y él siempre evoluciona conmigo, manteniendo siempre la misma raíz: mi fe.

A veces me desconecto de él, me distraigo, me traiciono. Entonces pierdo la fuerza y la alegría. Y Dios, que nunca me deja caer, de una manera muy clara e incluso a veces cómica, me señala de nuevo el camino. El camino hacia Él, hacia mi propósito, hacia la autenticidad, el compromiso y el amor por lo que hago. Cuando experimentamos algo así nunca más volveremos a sentirnos solos.

Y es maravilloso, como maestra, poder mostrar este camino a los más pequeños y pequeñas. No importa si desde sus familias no profesan ninguna fe en ninguna religión. No es estrictamente necesario: si confiamos en la vida y la honramos, si miramos con respeto al prójimo, si nos comprometemos en armonizar nuestras relaciones y en conectar con el amor que somos, estamos siguiendo el camino de Dios.



Tallar la piedra o la madera

Julio César Rioja

Párroco de San Francisco de Sales y Consiliario de Cáritas Interparroquial

Las procesiones de Semana Santa, así como las que se realizan en torno a la Patrona de cada uno de nuestros pueblos, son una expresión de la Religiosidad Popular. Es verdad que no son el culmen máximo de la fe cristiana, eso le corresponde a la Eucaristía (donde hombres y mujeres valientes apuestan por proclamar que todos somos hermanos en torno al altar, que no es otra cosa que el mundo, por eso dice este Papa, que a la Eucaristía sólo van los que se sienten imperfectos y ven que este mundo aún no es la casa de todos, los buenos no necesitan ir). Desde esta perspectiva una Semana Santa que no celebre la Cena del Señor, los Oficios de Viernes Santo y la Vigilia Pascual, es una Semana Santa coja, le falta lo esencial.

Pero la Religiosidad Popular es algo consustancial a la vida de mucha gente, es verdad que pertenece más al ámbito sentimental que al racional. Pero quien puede no valorar las lagrimas de una abuela o una madre, ante la Piedad o la Dolorosa, que pasan por delante, la mirada suplicante, que encierran esas expresiones, las procesiones que van por dentro, historias que hacen referencia a verdaderos crucificados por la enfermedad, el paro, la muerte. La Semana Santa es resumen de nuestra vida, que es dolor y alegría. Parece claro que muchos sólo se quedan en el valle de lágrimas y les cuesta entender que todo acaba en la Pascua.

Se escenifica en la calle lo que se proclama dentro. En un tiempo en que no había televisiones, ni cine o fotografías, las procesiones eran una buena catequesis. Así lo entendió la Iglesia y montones de artistas desde Gregorio Fernández a Salcillo, muchos músicos, pintores, poetas. Los misterios de la Pasión y Resurrección se representaban en la calle y el pueblo podía verlos y cantarlos. Querer quitar las procesiones es de una ceguera completa: que va primero, contra la libertad de expresión

que muchos cacarean, segundo, contra la historia y el arte y si me apuras, contra un sentimiento que late en el corazón de mucha gente sencilla. Otra cosa, es que esto haya que purificarlo y preguntarnos: ¿qué tiene que ver con el turismo masivo?, ¿los desfiles militares? y ¿la presencia de las autoridades civiles?, por apuntar algunas cosas.

Os cuento una historieta: “Un hombre se fue a las afueras de su pueblo donde había una gran cantera y al llegar preguntó al primero que estaba trabajando: ¿Qué haces? Le respondió: aquí picando una piedra, que como ves es grandísima. Más adelante le preguntó lo mismo a un segundo trabajador y le respondió: aquí ganándome el jornal para que puedan comer mi mujer y mis hijos y tengan una vida digna. Preguntó también a un tercer trabajador que le respondió: aquí puliendo una piedra para construir una hermosa catedral”. No todos saben que están construyendo una catedral y quizás ni lo necesitan. Lo mismo pasa con la Semana Santa, algunos serán costaleros por seguir la tradición de su pueblo, otros penitentes para pedir por su familia, otros comprenderán lo que se celebra. Pero todos, aunque no tengan esa conciencia, nos están recordando que la vida, la muerte y la resurrección, pertenecen al deseo más interior y trascendente del hombre.

Llenar las calles de imágenes es poner rostro a lo que nos pasa o es que nadie se siente Cirineo para ayudar a otros a llevar su cruz, o Pedro que niega, María al pie de la cruz, Pilatos que condena, la Verónica que enjuga el rostro, Judas el traidor, o María Magdalena en la mañana de Pascua. Todos tenemos algo de esto y cada día caminamos por esas mismas calles que ahora pasean las procesiones. La intuición es preciosa, no es necesario que todos la vean, que cada uno talle su piedra o se haga una de madera.

Experiencias de encuentro

Paloma Ortín y Nieves García KARIT - Elda

Ser cristiano, significa ser misionero de la palabra de Jesús. Dentro de la misma Iglesia, encontramos muchas maneras de llevar el Evangelio a cada rincón de este planeta. La Semana Santa es un activo muy importante de misión popular dentro de nuestra ciudad, al catequizar las calles de Elda. Es por ello, que siguiendo este espíritu misionero de las Cofradías de nuestra ciudad, nos gustaría presentar el trabajo que un grupo de personas de eldeneses realiza en varias zonas de este planeta.

Seguro que alguno habéis oído hablar de la ONGd KARIT Solidarios por la Paz...Fundada en 1996, y presentes en Elda desde 1997. Somos la ONGd de la Familia Carmelita. Contamos con 15 Delegaciones en España, y trabajamos en las áreas de Proyectos de Promoción al Desarrollo, Voluntariado, Educación para el Desarrollo y Comunicación.

Los proyectos forman una parte importante de nuestra tarea, pero no es la única. Nuestras contrapartes son principalmente Carmelitas, religiosos y religiosas, insertos en el pueblo, que son quienes detectan junto con la comunidad beneficiaria, las necesidades de promoción y desarrollo en una zona concreta. Países como Rwanda, Mozambique, Kenya, Burkina Faso, Haití, República Dominicana, Perú, o Timor Leste... son algunos donde se encuentran nuestras contrapartes y KARIT Solidarios por la Paz se hace presente a través de ellos.

Desde hace años, el voluntariado KARIT ha ido realizando experiencias de voluntariado en distintos países que ciertamente nos ayudan a crecer.

En verano de 2018, un equipo de 6 voluntarios de Elda, viajamos a Rwanda durante un mes. Un pequeño país situado en el corazón de África. Allí KARIT viene realizando proyectos con las Hermanas Carmelitas, nuestra contraparte local, en las áreas educativa y sanitaria principalmente.

Rwanda está en el puesto 158 de 189 países en el Índice de Desarrollo Humano, lo cual quiere decir que hay mucho por andar, para combatir problemas como la desnutrición infantil, o el reducido número de escuelas con aulas además masificadas...

En nuestra experiencia de voluntariado, en ese mes en Rwanda, compartimos con los proyectos en marcha, y además realizamos talleres con los niños y niñas de las escuelas de Rilima y de Busogo, así como talleres de formación con sus maestros y maestras... y vivimos en comunidad con las Hermanas.

Siempre el hecho de poder vivir con las Hermanas o Padres Carmelitas que nos acogen es algo de lo que estamos muy orgullosos y su testimonio va a ser algo que marque la vida del voluntario siempre... Nuestro agradecimiento a su generosidad y disponibilidad sin límites...

Tuvimos la suerte de compartir vida diaria con las comunidades de Rilima, Busogo, Butare y Kagugu.

En la comunidad se respira alegría. Se respira sencillez. Se respira trabajo y dedicación. En los momentos de oración, se respira a Dios... pues dejarse llenar por el silencio o la oración compartida nos acerca a Él. O en algo tan sencillo como bendecir la mesa antes de comer, o dar gracias después, nos recuerda la sencillez de aquello de "hacer las cosas en presencia de Dios".

En la comunidad también se respira austeridad... mucha austeridad, contraria justamente a ese "tener de todo" al que estamos acostumbrados en nuestras casas. Se puede vivir con tan poco... Quizás se aprende desde pequeños aquí, a cuidar las cosas, a no derrochar, a reciclarlo todo, a valorar... a valorar algo tan sencillo como un grifo de agua, o un médico cerca, o una mesa compartida entre todos, con "cuatro panes y dos peces" que se multiplican y sobra...



En la comunidad se respira trabajo y dedicación. Cada una tiene su tarea. No se para. Una cosa tras otra. Pero sin agobios. Cada cosa tiene su tiempo... ¿tiene su tiempo? ¿...Se lo damos nosotros?

Y es que hay tiempo para todo... Tiempo para trabajar y para descansar. Tiempo para reír y llorar. Tiempo para compartir. Tiempo para hablar y para escuchar. Tiempo para celebrar. Tiempo para hacer y tiempo para ser... Quizás si dedicáramos a cada cosa su tiempo, no vendrían tanto los agobios... Quizás si disfrutáramos de la sencillez de cada tarea, dejaríamos venir a la siguiente, sin anticiparla, sin ponernos nerviosos por lo que viene o puede venir... porque éste es el momento y la hora.

El testimonio de las Hermanas de Rwanda es un testimonio de generosidad, servicio y entrega. De estar pendiente, hasta en el más mínimo detalle, del que está a mi lado, del que tengo cerca... para que no le falte de nada, para que esté a gusto y sea feliz. Pero además, con mucha alegría y en fraternidad verdadera. Y así, aprendimos cada día, con ellas, de ese “darse a los demás”, porque estamos llamados a ello, y porque te llena la vida.

Fue una gran experiencia. Una suerte poder vivirla con un gran equipo... grandes compañeros/as de viaje que han dado lo mejor de sí cada día. Una suerte poder ver la evolución de los proyectos, ver cómo transforman realidades, como se está creando... cómo las personas se sienten agradecidas y felices por tener agua, por la oportunidad que supone una nueva escuela, por la posibilidad de nuevos proyectos... Una suerte haber podido disfrutar de ese mes en este precioso país que es Rwanda... En esos “camino que laten” llenos de



vida, llenos de personas caminando y en búsqueda... Un país donde “celebrar la fe” se convierte en una gran Fiesta, donde cada uno aporta lo mejor de sí, y de la que tenemos mucho que aprender.

Muchas preguntas llevábamos y muchas nos trajimos. Pero creemos que efectivamente son experiencias de encuentro con Dios y con los hermanos, experiencias de “viajar a los márgenes, para volver al centro”... Para volver con gafas nuevas, para mirar con nuevos ojos... a esas otras realidades que ni imaginábamos... Despiertos por haber sentido muchas emociones allá que tocaron nuestro corazón. Inquietos ante injusticias que hemos visto, tocado, escuchado... Estremecidos ante una desnutrición infantil que te trastoca hasta el alma... Valorando la palabra, esa que algunos parece que no tienen derecho a usar con libertad. Muchos detalles para interiorizar y que no queremos olvidar... Al contrario, queremos que nos ayuden cada día en nuestra vida, y que nos hagan no quedarnos quietos, sino pasar a la acción, y aportar cada uno “nuestro poco” para lograr “mucho”.

Para finalizar, nos gustaría agradecer la oportunidad que nos han dado desde la Hermandad de Cofradías de la Semana Santa de Elda para poder presentar el trabajo que venimos desarrollando desde KARIT. ¡Feliz y Santa Semana de Pasión!

Semana Santa de Elda, ¿Hacia donde vamos?

Juan Carlos Pastor Peidró

Las cofradías de nuestra Semana Santa Eldense nos preparamos para recordar un nuevo año los misterios de lo acontecido en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo a través de nuestras procesiones y nuestros cultos. Cumplimos además 32 años del resurgimiento de estas manifestaciones de catequesis y fe pública. Y como parte activa en aquel año del resurgimiento, 1.988, hecho la vista atrás y recuerdo con muchísimo cariño tanto esfuerzo y dedicación que se pusieron en aquellos momentos. Fue aquella una Semana Santa vivida con una extrema sencillez a la vez que dignidad que condujeron a unos años de espectacular auge y esplendor en nuestras cofradías que hicieron que la década de los noventa del pasado siglo XX fuera realmente y nunca mejor dicho, la década prodigiosa de la Semana Santa en Elda. Nuestros pasos pasaron todos a ser portados por cuadrillas de costaleros, la totalidad de las cofradías crearon sus propias bandas de cornetas y tambores, los alumbrantes engrosaban unos largos cortejos acompañando a sus imágenes, se crearon dos nuevas cofradías, Santo Calvario y Santa Cena, la Cuaresma se vio fortalecida con un amplio programa de nuevos actos organizados por la Junta Mayor de Cofradías (exhibición de bandas, presentación de revista y cartel, pregón oficial, ceremonias de investiduras de nuevos cofrades, Vía Crucis Cuaremal por las calles...). Efectivamente, en esta década quedó configurada lo que es la actual Semana Santa de Elda.

Ya en los primeros años de este siglo XXI las distintas cofradías además se esforzaban en crear actos propios que enriquecían aún más esta programación. La incorporación de nuevos cofrades se iba ralentizando de acuerdo a una lógica estabilidad. Pero transcurrida esa primera década de este nuevo siglo comenzaba un retroceso

que a todos nos trajo una honda preocupación. Y con esta situación hemos visto desaparecer por ejemplo bandas de cornetas y tambores que fueron pioneras como la del Santo Sepulcro, hemos visto los auténticos problemas que están trayendo el poder sacar nuestros pasos a hombros de costaleros a pesar de que algunos de estos pasos han modificado sus andas para facilitar el trabajo. También hemos visto como los cortejos de alumbrantes han visto reducidos muy visiblemente su nómina de hermanos.

Ciertamente la situación actual nos he hecho llegar a un punto de análisis de por qué se ha llegado a ella. Este curso 2018-2019, además, las cofradías nos hemos vistos forzados a admitir una adaptación de estatutos a la nueva norma diocesana que no ha sido comprendida por todos y tal vez vaya a ocasionar aún más esa merma de cofrades. Y llegados a esta situación actual hemos de preguntarnos, ¿queremos seguir luchando por todo lo conseguido estos 32 años? ¿Vamos a dejar perder tanto esfuerzo y dedicación? ¿Va a quedar en el recuerdo tantas vivencias cofrades, tantas amistades surgidas en el seno de nuestras cofradías, tantos maravillosos momentos?

En el trasfondo del problema de la Semana Santa del día de hoy se encuentra y para mí como primera cuestión, la falta de un relevo generacional, y no tal vez ya generacional sino relevo al fin y al cabo. Las directivas están compuestas en muchas cofradías por la mayoría de las personas que hace 32 años se embarcaron en esta labor y el cansancio ha hecho ya mella definitiva. También por supuesto en el seno de la sociedad se está viviendo un ambiente anticlerical que poco favor hace a nuestras hermandades. Muy pocos jóvenes ven atractivo el colaborar en que esta festividad a nivel de cofradías en nuestra ciudad





Autora: Reyes Cerdá Mira

no corra peligro ni siquiera ya por sus raíces tradicionales y culturales.

Es muy difícil encontrar una vara mágica para motivar a una nueva generación el compromiso de trabajar por lo conseguido. Solo y desde mi vivencia de creyente puedo decir que Dios aprieta pero no ahoga. Y llegados a este punto tenemos que partir de los recursos con los que actualmente se cuenta. En cada una de nuestras cofradías hay un mínimo número de jóvenes y a vosotros me dirijo para deciros que no tengáis miedo en coger las riendas de vuestras hermandades en recuerdo a las palabras del Papa Juan Pablo II cuando fue elegido Pontífice. Sólo vosotros podéis hacer que esto no se pierda. Sólo vosotros a través de vuestros núcleos de amistades podéis ir captando compañeros/as que tal vez vivan alejados de nuestra fe pero que con vuestra ilusión contagiante descubran un mundo que nosotros vivimos como fascinante, el mundo de la Semana Santa.

¿Y qué Semana Santa me gustaría seguir viendo en mi querida Elda? Pues lógicamente el se-

guir viendo nuestras ocho cofradías en la calle, una Semana Santa con los brazos abiertos a tendencias de cualquier otra Semana Santa de nuestro país. Muchas veces hemos oído que si la Semana Santa Eldense ha perdido sus raíces y ya no es lo que era. Si una cofradía quiere evolucionar a otras tendencias de otros lugares debemos respetar todo cambio. Debemos de luchar también por la unión que se vive durante la gran semana con esos traslados hasta el templo de Santa Ana para llevar a cabo esa Procesión General del Entierro todos juntos desde su salida. Pero desde luego lo que más me gustaría es ver a los actuales jóvenes que tienen las cofradías el comprometerse en llevar las directivas y en traer nuevas incorporaciones para no dejar que esta maravilla que es nuestra semana santa se pueda perder.

Que la Semana Santa Eldense no sea sueño de unos jóvenes que en 1.987 decidimos luchar por ver procesiones con cofradías por nuestras calles. Luchar por ella y que ojalá vuelva a ser lo que fue en aquella década prodigiosa de los 90!!!

Feliz Cuaresma, Semana Santa y Pascua de Resurrección

José Manuel Rico Albero

Ryokan es un monje japonés, famoso por su humor en las cosas del espíritu y por la sencillez de su pobreza. Narra este hermoso cuento, en el que nos recuerda que nuestros mayores sabían ver más allá de los simples fenómenos naturales y miraban el mundo y la realidad con ojos de fantasía.

Hace muchísimo tiempo, había un mono una zorra y un conejo que vivían juntos como buenos amigos. Durante el día se divertían en los campos y en los prados y por la noche regresaban al monte. Así transcurrieron varios años. Pero un día el Señor del cielo oyó hablar de ellos y queriendo comprobarlo con sus propios ojos, se disfrazó de viejo vagabundo y se acercó por aquellas tierras. “He viajado por valles y montañas, estoy cansado y me faltan fuerzas. ¿Me podrían dar algo de comer?” dijo, dejando caer su bastón y sentándose a descansar. El monito, aprovechando su agilidad, salió enseguida a buscar frutos de los árboles y se los trajo. La zorra aprovechando su astucia le trajo peces del río. El conejo corrió por los campos en todas direcciones, pero no consiguió encontrar nada. Cuando los tres volvieron, el mono y la zorra se burlaban de él, “NO SIRVES PARA NADA “. El conejo se quedó triste y pensativo. Al cabo de un rato, pidió que el mono fuese a recoger leña y a la zorra que encendiese un gran fuego lo que hicieron sin tardanza. Entonces el conejo le dijo al anciano: “Cómeme, por favor”, y arrojándose al fuego se ofreció en holocausto. Al ver esto el “viejo vagabundo” experimentó un profundo dolor, y lloró copiosamente mirando al cielo. Luego, golpeando el suelo con su bastón exclamó: “Todos merecéis mis alabanzas, pues habéis sido buenos y valientes. No hay ni vencedores ni vencidos, pero la prueba de AMOR del conejo ha sido excepcional” Y volviendo el cone-

jo a su forma original, llevó su cadáver consigo al cielo y lo enterró en el Palacio de la Luna”. Es en las noches de luna llena cuando se puede divisar la figura de un conejito.

A nosotros los cristianos no nos es lejana esta narración; tal vez si sustituimos la imagen del conejo por la del Cordero todavía nos resultará más cercana. Sí, Jesús es el Cordero inocente cuyo sacrificio nos abre las puertas del Cielo. El ofrecimiento de su vida en la cruz, aparentemente inútil, es la respuesta de Dios a todos tus males, a todos tus fracasos, a todos tus sufrimientos, a todas tus cruces, a todas tus muertes... Todo ello tendrá un sentido si eres capaz de verlo con los ojos de la fe, con los ojos de Dios, quien te muestra su amor hasta el extremo identificándose contigo a través de su Pasión... Así ocurre con cada cruz, con cada pasión, con cada



Autora: Reyes Cerdá Mira



Autor: Ernesto Navarro Alba

hombre... Frente a la pregunta ¿dónde está Dios ante el sufrimiento humano? Hay que recordar algo muy antiguo, pero a la vez siempre nuevo: "Venid benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, desnudo y me vestisteis, enfermo y en la cárcel y me visitasteis... Porque cuando lo hicisteis con cada uno de estos, mis hermanos más pequeños, A MÍ me lo hicisteis" (Mateo 25, 34-36. 40). Dios ha querido mostrarnos su amor, ha querido salvarnos, no eliminando el mal físico del mundo, sino cargando con él y ofreciéndolo al Padre. Tú y yo estamos desde entonces invitados por Él a vivir así, ofreciéndonos con Jesús uniendo a su sacrificio el nuestro de cada día, en el Sacrificio del Altar, en la Eucaristía de cada domingo, donde literalmente podemos comer el Amor, podemos comerle a Él.

Es el final de la Semana Mayor lo que hace que sea Santa: la Resurrección. La Pasión de Jesús, y con la suya, la tuya y la mía, es digna de ser celebrada porque está traspasada de esperanza, la ilumina su Resurrección, y un fruto de la Pasión y Resurrección de Jesús es el Perdón. Cuando ante un tribunal humano uno se acusa, sale condenado; cuando ante el tribunal divino uno se acusa en la confesión, sale absuelto. Más allá y por encima de los actos en los que vais a participar estos días, os animo encarecidamente a vivir día a día lo que, de alguna manera, cada imagen significa: el Amor de Dios, hecho Perdón; el mismo que os espera en la propia familia, en los amigos, en los compañeros de trabajo, en el barrio... y en la Iglesia, en el Sacramento que lleva su mismo nombre. Feliz Cuaresma, Semana Santa y Pascua de Resurrección.

Todo está cumplido

Pedro Gil García

Aquella mañana de abril, el sol quemaba la piel desde primera hora de la mañana. Se agradecía la brisa fresca que, de vez en cuando, se levantaba como el vuelo de un ave y acariciaba el rostro para aliviar la sensación de calor y cansancio de aquella dura jornada de trabajo.

Pronto empezará a madurar la cebada, me repetía una y otra vez, esperanzado en que este año la sequía diera una tregua y la cosecha fuera, al fin, abundante.

Tan absorto estaba en mis tribulaciones que no advertí la llegada de un vecino que desde Jerusalén había llegado portando nuevas.

- Simón, Simón... Yeshúa, al que llaman El Nazareno, anoche fue detenido por orden de los Sumos Sacerdotes y juzgado a muerte en el Sanedrín por blasfemo. Esta mañana, lo han llevado ante Pilato para que ejecute tan infame sentencia.
- No entiendo ni comprendo vuestras leyes, pero no pueden matar a un inocente.
- Simón, Pilato es débil y no ha querido enfrentarse a las autoridades judías. Caifás y Anás han sobornado a la mayoría del Consejo para condenar al Nazareno, y las calles están dominadas por turbas de gente sedienta de odio y fanatismo. No hay nada que hacer. Lo tienen en el pretorio y lo ejecutarán hoy mismo antes del shabat.
- Alejandro, Rufo, grité. Recoged las herramientas, hijos. Volvamos pronto a casa junto a vuestra madre. Se prevé una revuelta en la ciudad.

A medida que nos acercábamos a la ciudad, el griterío, confuso e ininteligible al principio, se tornó claro y nítido. Todo tipo de insultos, risotadas e infamias se entremezclaban con escupitajos, desatando lo más bajo de aquella muchedumbre que jaleaba al reo:

- ¡Ave, Rey de los Judíos!
- ¿Dónde están tus soldados, Majestad?
- ¿Por qué no te salvas a ti mismo si eres el Mesías?

La comitiva, encabezada por un centurión, salía de la ciudad hacia el Gólgota, lugar elegido para la ejecución. Cuatro soldados escoltaban a tres maltrechos reos. Aquel al que llamaban El Nazareno, con el cuerpo ensangrentado por el tormento, cayó de bruces frente a mí. Mientras observaba a aquel hombre, de rodillas, intentando levantarse, sentí un escalofrío que recorrió todo mi cuerpo al comprobar la inocencia reflejada en su mirada.

Súbitamente, el centurión se abalanzó sobre el reo para incorporarlo, pero, ante su debilidad y temiendo porque su vida expirase antes de la ejecución, me aferró el brazo con brusquedad y, a empujones, me arrastró ante aquel moribundo:

- Tú, extranjero. Ayuda a esta rata infecta. No tengo todo el día.
- ¿Qué tengo yo que ver en este asunto?
- Calla y no protestes o acabarás como él –fue el exabrupto del centurión.

Apenas conocía a aquel hombre ni por qué su delito era merecedor de aquella infamia y terrible castigo. Algo en mi interior me removía las entrañas y lleno de rabia y furia cargué con aquel pesado madero como si me fuera la vida en ello.

¡Cómo la mirada de aquel infeliz podía contagiar de calma y serenidad en aquellos momentos de zozobra!

Sin saber de dónde provenían, ni, tampoco reconociéndolas como propias, fluyeron mis palabras hacia aquel desdichado:





- Un madero sobre tus hombros,
Te insultan...
Te escupen...
Te humillan...
Te odian...
¿Por qué, Rabí?
¡Cuán lejos queda el día
que con cánticos de alabanza
palmas y ramas de olivo
te vitoreaban y proclamaban
Mesías.
Dime, Rabí,
¿cuál es el sentido
de este sinsentido?
Todo estará perdido
si mueres en este madero
sometido a tormento severo
como un vulgar criminal.
¡Perdóname, Rabí!
pero no lo entiendo.
¿Qué será de tu pueblo?
¿Cómo se edificará tu Reino
si huérfanos nos dejas,
como corderos indefensos,
a merced de una manada de lobos fieros.
¡Levanta tus manos
y clama al cielo!
para que Yahvé
acuda presto
con sus huestes celestiales
y ponga fin a este ultraje.

- **“Yo no me resistí
ni me hice atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban.
Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos.”**

Aquellas palabras estremecieron mi alma al recordar la profecía de Isaías:
“Tan desfigurado tenía su rostro que no parecía hombre.

*Despreciado y desecho de hombres,
varón de dolores y sabedor de dolencias
como uno ante quien se oculta el rostro.
¡Y con todo eran nuestras dolencias
las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba!
Nosotros le tuvimos por azotado,
herido de Dios y humillado.
Él ha sido herido por nuestras rebeldías,
molido por nuestras culpas.
El soportó el castigo que nos trae la paz
y con sus cardenales hemos sido curados.
Yahvé descargó sobre él la culpa de todos nosotros.
Fue oprimido, y él se humilló
y no abrió la boca.
Como un cordero era llevado al degüello
y como oveja que ante los que la trasquilan está muda,
tampoco él abrió la boca, tras arresto y juicio fue
arrebataado
por nuestras rebeldías fue entregado a la muerte
y a su muerte está con malhechores.”*

Al llegar al Gólgota fue ejecutado sin compasión. Al pie de la cruz tan solo estaba su Madre y un joven llamado Juan. Su cuerpo, lacerado y ultrajado, erigió aquella cruz en misterio de perdón. Al ladrón arrepentido, le prometió que entraría con Él en el paraíso. Todavía hoy retumban en mi cabeza con insistencia aquellas, sus últimas, palabras:

- **“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.**
Y por último dijo:
- **“Todo está cumplido”.**
Después, dando una gran voz, expiró.

Sin duda, aquel inocente era el Mesías, el Salvador. Yeshúa, con su muerte venció a la Muerte. **Nos ha devuelto la dignidad herida y ha abierto definitivamente la puerta de la Vida, del Amor y de la Esperanza** que nadie jamás podrá cerrar.

Reflexión sobre la Pasión de Jesús

Francisco Berná

Párroco de la Iglesia de la Inmaculada de Elda

Preparando lecturas, actos de Cuaresma, me encontré con una reflexión en torno a la pasión de Jesús. Me gustó y lo comparto con vosotros desde estas páginas de nuestra revista. Estos días a vivir que llamamos Semana Santa, son días que traen consigo una profunda carga de sentimientos frente a la Pasión de Jesús. No deberíamos quedarnos en un sentimentalismo superficial sino que, por el contrario, el sufrimiento de Cristo en la cruz es motivo de conversión y seguimiento.

Muchas personas condicionan su seguimiento a los milagros que Él pueda hacer. Otros le siguen para “salvarse” y no “ir al infierno”. Lo que se nos olvida es el gran acto de “amor hasta el extremo”, gratuito e incondicional de Dios al ser humano. Nadie ha amado tanto a la humanidad entera como lo ha hecho el mismo Dios, que no se reservó ni a su propio hijo. Que esta semana sea una semana llena de agradecimiento y compromiso con la causa de Cristo. Su proyecto del Reino de Dios vale la pena, y su Resurrección da cuenta de ello. Dios se ha metido en la historia de la humanidad y lo podemos ver con claridad cuando caemos en la cuenta de que Dios camina con nosotros, su Pueblo. La reencarnación del Verbo de Dios, su vida anunciando que “el Reino de Dios está cerca” e invitándonos a la conversión son el testimonio de la misericordia de Dios.

Ese reinado llenó de muchas esperanzas a sus amigos, los apóstoles y los discípulos y los demás seguidores. Eso que había iniciado en las periferias del Imperio, en un pueblito pobre y casi olvidado, en Galilea, llega hasta Jerusalén. Jesús recibe un doble juicio, uno religiosos y otro político: en el juicio religioso se le acusa de blasfemia porque se hace llamar “Hijo de Dios” y por eso lo condenan a muerte, pero no podían las autorida-

des religiosas ejecutar la sentencia, necesitaban la aprobación del poder político. En el juicio político es acusado de revoltoso, subversivo y le acusan de no querer pagar los impuestos al César y, sobre todo, autoproclamarse Rey de los Judíos. Pilato intentó liberarlo pero su cobardía fue mayor y, lavándose las manos, lo entregó para que lo mataran. Jesús murió colgado de una cruz, contado entre los criminales. Sólo la madre y un par de personas más estuvieron con Él hasta el final. Los otros seguidores se alejaron.

Pero Dios no lo abandonó a la muerte. La Resurrección de Cristo es, en cierto modo, como la confirmación de que Dios siempre estuvo con Él. Su proyecto del Reino, la Buena Noticia a los pobres, adquiere un nuevo sentido, pues ni la muerte podrá acabar con las esperanzas de los débiles y desposeídos. Dios camina con su Pueblo sufriente. La fe en la Resurrección nos debe comprometer con el proyecto del reinado de Dios., que era el proyecto de Jesús. Nuestro Compromiso Cristiano debe estar lleno de signos de resurrección, signos de nueva vida, signos que vencen los antiguos esquemas de muerte y pecado como el individualismo, la desigualdad, el desamor, la guerra y los odios fraticidas.

Que la Resurrección de Cristo nos llene de fortaleza y nos dé la certeza necesaria para seguir las huellas de Cristo, siendo fiel hasta la muerte.

Desearos una Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección.





¡Qué gran regalo, Señor!

Mari Carmen Segura

Se acercan días grandes y sanadores para el ser humano; La Cuaresma y Semana Santa, donde celebramos el Misterio de la Redención. Dios se hace hombre para salvarnos y darnos vida eterna. Para ello, la música aporta también su granito de arena para solemnizar y meditar profundamente este momento litúrgico. un acontecimiento que nos desborda por su grandeza e inmensidad y me pregunto lo siguiente: ¿somos conscientes del gran regalo que Dios nos ofrece encarnado en Jesús de Nazaret? ¿vivimos el Triduo Pascual con la actitud de conversión a la que somos invitados? Pensar en todo esto, ha de despertar por necesidad una respuesta humilde y de acción de gracias por nuestra parte en cuanto que somos salvados por medio de aquel sacrificio.

En el año 2005, estos pensamientos me ocuparon como pregonera. El eco del agradecimiento y del orgullo de proclamar un Misterio redentor del género humano ante mi propio pueblo, ante vosotras y vosotros, me llevó a abordar el compromiso como creyente que partía de este acontecimiento generoso que apenas llegamos a comprender pero que, de alguna manera, sentimos de manera entrañable y colectiva. Cabe decir que es incomprensible fuera de esta idea de hermandad, de auténtica “cofradía”, que no nos aceptemos en las diferencias.

Aparece aquí la verdadera dimensión de las cofradías como elemento extraordinario de catequesis procesional en la que el pueblo de Dios ve un modelo con el que identificarse, entender y sentir este misterio de salvación que se resume en Jesús muerto en la cruz y, sobre todo, resucitado.

Como cofrades, como co-hermanos, los cristianos estamos llamados a desempeñar un papel más allá del ser testigos pasivos del sacrificio y el triunfo de Jesús. Hemos de convertirnos en voz de la esperanza que surge de aquel, voz serena en las calles y en los corazones. Una voz que abandone, especialmente en estas fechas, las disonancias para entonarse unida, generosa y solidaria, ignorando las diferencias y consiguiendo que cale la armonía de quienes transmiten una buena nueva, quienes están convencidos de que esta noticia salva y repercute en un mundo mejor para todas y todos.

Conocéis mi vocación y profesión como música y no puedo rehuir esta alegoría musical de la Semana Santa. En primer lugar, porque toda fiesta, toda celebración la hace imprescindible, pero, al mismo tiempo, porque nos convierte en cuerpo coral intérprete de una partitura de esperanza y de misericordiosa, en intérpretes llamados al concierto de la vida, a su celebración consciente y agradecida. Ojalá nuestras voces sean un testimonio para todas aquellas personas más necesitadas de esperanza

Dos procesiones en Viernes Santo y un Sábado de Gloria

Antonio Juan Muñoz

La Semana Santa de Elda ha experimentado diferentes cambios o modificaciones de hábitos y costumbres. Los más jóvenes no conocieron cuando se celebraban dos procesiones en la tarde y en la noche del Viernes Santo. Eso sucedió entre 1958 y 1963, ya que al año siguiente volvieron a unificarse ambas en una sola procesión, tal y como conocemos actualmente con la participación de todos los pasos y sus correspondientes cofrades, que han aumentado con relación a aquellos años.

Era un tanto estresante poder asistir a las dos procesiones, ya que a las siete de la tarde salía la procesión general del Viernes Santo con cuatro de las seis cofradías que existían por entonces, los casos del Medinaceli, Nazareno, el Perdón y la Santa Mujer Verónica. Sin embargo, poco después de acabar el acto, entre las diez y diez y media de la noche, los eldenses volvían a las calles para contemplar la procesión del Santo Entierro en la que únicamente participaban los pasos del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad.

En la prensa de la época se relata un amplio recorrido por las calles más céntricas de la población, ya que al principio la procesión salía de Santa Ana y continuaba por Los Giles, Ortega y Gasset, Nueva, Antonio Maura, Jardines, Juan Carlos I, Reyes Católicos, Pedrito Rico y Los Giles hasta regresar a la iglesia de Santa Ana. No obstante, en años sucesivos se modificó el trayecto, ya que el Santo Entierro se iniciaba en la misma iglesia de Santa Ana y continuaba por Los Giles, Pedrito Rico, Cid, Jardines, Ortega y Gasset y Los Giles hasta regresar de nuevo a Santa Ana.

Otro cambio llamativo fue suprimir el Sábado de Gloria por el Domingo de Resurrección. La última vez que se celebró el Sábado de Gloria fue el 9 de abril de 1955, ya que después de esa celebración hubo una modificación litúrgica para fijar la Semana Santa que llevó a cabo el Papa Pío XII.

El Sábado de Gloria era un día muy esperado entre los eldenses, ya que por aquellos años se trabajaba durante todo el sábado y sólo se descansaba el domingo. De ese modo, cuando llegaba las diez de la mañana en la ciudad comenzaba a oírse un gran estruendo que anunciaba la Resurrección de Cristo. En ese momento se iniciaba el peculiar volteo de campanas, lanzamiento de cohetes, petardos y algo que recuerdan con nostalgia los más mayores, la rotura de cántaros, vasijas y botijos en casas, talleres y fábricas.

Los tiempos cambian y las tradiciones también, pero justo es recordar la evolución que se ha ido produciendo en la celebración de los festejos litúrgicos que forman parte de la larga historia de la Semana Santa eldense.





Mujer, ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre.

Juan Agost Párroco de Santa Ana

En esta escena admirable de la cruz, lugar del amor hasta el extremo, hay una presencia materna, rostro materno de las entrañas divinas: **“Mujer, ahí tienes a tu hijo... ahí tienes a tu Madre”**.

Hay un mar de ternura en medio de la barbarie del pecado, que Jesús sufre sobre la cruz.

Jesús, antes de morir, ve a su Madre al pie de la cruz. “Mujer”, la llama Jesús. María es la Nueve Eva, nacida del costado del Nuevo Adán, Cristo. El Corazón de Dios está a punto de abrirse, de par en par, para dar a luz a la Iglesia.

En los orígenes de la creación del mundo, el Verbo Eterno de Dios dio la existencia a todo, y creó al ser humano a su imagen y semejanza. La catástrofe del pecado había desfigurado en la humanidad el rostro de hijo. Ahora, este mismo Verbo, Palabra hecha Carne, está a punto de crear de nuevo la nueva creación. Jesús, desfigurado en la cruz porque ha asumido todo nuestro pecado, cordero de Dios que quita el pecado del mundo, está a punto de dar a luz la nueva humanidad de hijos, familia de hermanos... El corazón de Dios, que late en el costado de Cristo crucificado, está a punto de abrirse y dar a luz. Y en este torrente creador de misericordia sin límite, de entrega y Alianza nueva, total y definitiva, resuena la voz de la Palabra: **“Mujer, ahí tienes a tu hijo... ahí tienes a tu Madre”**.

Por medio de María, Dios nos dio a Jesús. Y a través de Jesús, en la hora del amor entregado hasta la muerte, Dios nos da a María, amor y abismo de su ternura infinita.

No hay verdadero hogar si falta la madre. Para el hogar de la entera familia humana, convocada a ser Iglesia-Reino, Dios nos regala a su misma Madre.

“Ahí tienes a tu Madre” Son las palabras de Jesús al discípulo amado; y este hijo amado ciertamente es una

persona, un individuo muy importante; pero es más: es un ejemplo, una prefiguración de todos los discípulos amados, de todas las personas llamadas por el Señor a ser “discípulo amado” y, en consecuencia, -tengamos la audacia de aceptarlo- de modo particular también de cada uno de nosotros, llamados a amarle con un solo corazón. El santo cura de Ars, solía repetir: “Jesucristo, cuando nos dio todo lo que nos podía dar, quiso hacernos herederos de lo más precioso que tenía, es decir, de su santa Madre” (B. Nodet, *Il pensiero e l'anima del Curato d'Ars*, Turín 1967, p. 305).

Jesús dice a María: “Mujer, ahí tienes a tu **hijo**” (Jn 19, 26). Es una especie de testamento: encomienda a su Madre al cuidado del hijo, del discípulo. Pero también dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre” (Jn 19, 27). El Evangelio nos dice que desde ese momento san Juan, el hijo predilecto, acogió a la madre María “en su casa”. ...: acogió a María en lo íntimo de su vida, de su ser, «eis tà *idia*», en la profundidad de su ser. El discípulo, se hace ahora hijo al recibir a la Madre, ¿o es la madre el que le recibe?

Acoger a María significa introducirla en el dinamismo de toda la propia existencia —o quizá mejor planteado...— dejarnos introducir en su corazón de Madre para amar en verdad, como ella, viviendo aquella promesa del Señor: “el que escucha mis palabras y la vive, ese es mi hermano, y mi hermana y mi Madre”.

“Y desde aquella hora, el discípulo la acogió en su casa” María, que yo viva contigo, cada instante de mi existencia, a tu lado. Que lllore ante ti mis pecados, que han puesto a Jesús de este modo en la cruz, deshecho, varón de dolores, ante quien se vuelve el rostro... Que yo repita cada día contigo a Dios Padre: “Hágase en mí según tu Palabra” Que sepa hacer “hogar” en mi vida para devolver a Jesús, en el hermano, tanto amor como brota de este Corazón Traspasado.

El Monastil y los orígenes del Cristianismo en el Valle de Elda

Juan Carlos Márquez Villora

Arqueólogo del Ayuntamiento de Elda

La singularidad de El Monastil, una joya del patrimonio cultural eldense

Entre las ruinas del yacimiento arqueológico El Monastil se esconde todavía una parte importante de nuestra historia. Este Bien de Interés Cultural, de propiedad municipal, se localiza en las afueras de Elda, concretamente en las estribaciones orientales de la sierra de la Torreta. Se ha convertido, especialmente desde finales de los años 90, en un lugar imprescindible para conocer la Antigüedad en tierras del Medio Vinalopó. El Monastil es un asentamiento humano singular y especial en nuestro valle, tanto por su larga perduración cronológica y cultural, como por la magnitud y extensión de sus vestigios.

Desde finales del tercer milenio antes de Cristo hasta los inicios de la Edad Media y la llegada de los musulmanes, el asentamiento vio pasar, a lo

largo de casi tres mil años, una notable sucesión de culturas y pobladores. Cada una de estas tradiciones fue dejando su impronta, más o menos visible o evidente en función del impacto de su presencia: comunidades de la Edad del Bronce, fenicios y griegos, cartagineses, iberos y romanos, bizantinos, visigodos y musulmanes. Todas estas culturas aprovecharon las favorables condiciones estratégicas de El Monastil. Por un lado, una posición elevada respecto al llano circundante, rodeada por un pronunciado meandro del Vinalopó, a caballo entre las cuencas alta y media del río. Paralelamente, una ubicación que permitía el control del principal paso natural y el camino entre la costa mediterránea, el interior meseteño de la península Ibérica y la Alta Andalucía, ejerciendo de hito y lugar de tránsito de ejércitos, comerciantes, viajeros, artesanos y, en definitiva, de ideas, culturas y tradiciones diversas.



Vista aérea de El Monastil. Se aprecia la ubicación de la iglesia en la parte alta del yacimiento (fotografía Juan Miguel Martínez Lorenzo)



Detalle de la iglesia de El Monastil desde la sierra de la Torreta (fotografía Ayuntamiento de Elda)

Las excavaciones arqueológicas que han tenido lugar desde hace décadas, de manera discontinua, han hecho posible recuperar una parte importante de nuestras raíces materiales, antes de que la Elda que hoy conocemos existiera como tal. Sin ser propiamente una ciudad antigua, dado que no alcanzó ese rango, sí podemos considerar genéricamente El Monastil como el precedente antiguo de la Elda actual, la experiencia humana colectiva que nos ha dejado los testimonios más relevantes de nuestra Edad Antigua.

La iglesia de El Monastil y los primeros testimonios de la cristianización en el valle de Elda

De toda esa experiencia milenaria, merece destacarse un conjunto de restos arqueológicos que proporcionan información sobre un proceso histórico situado entre dos épocas: el fin de la Antigüedad y el comienzo de la Edad Media. Un tiempo caracterizado, sucesivamente, por el final del período romano, la irrupción de los pueblos bárbaros, la presencia de bizantinos y visigodos, y la llegada del Islam. Un tiempo de cam-

bios y transformaciones, entre los siglos IV y VIII, en el que se desarrolló uno de los fenómenos más representativos de esta etapa: la llegada del cristianismo alas tierras del Vinalopó y, específicamente, al valle de Elda. Los testimonios arqueológicos de llegada del culto cristiano, de tradición mediterránea, empiezan a ser visibles a partir de inicios del siglo IV en el sureste de la península Ibérica, particularmente en algunos lugares costeros como *Dianium* (Denia), Baños de la Reina (Calpe), La Albufereta (Alicante), entre otros enclaves. También, probablemente a través del *Portus Illicitanus* (Santa Pola), estos vestigios arqueológicos se identifican en el valle del Vinalopó, especialmente en *Ilici* (La Alcudia de Elche) y *Ello* (El Monastil).

En este último caso, que es el que nos ocupa, sabemos que a lo largo del Bajo Imperio y de la época tardorromana se reorganiza la ocupación y la planificación del espacio en la parte alta del asentamiento. De ese período destacan las ruinas de un edificio interpretado como una iglesia paleocristiana. Esta iglesia se emplaza en una explanada situada en el extremo noroccidental

del yacimiento, en sus cotas más elevadas. Existen referencias acerca de hallazgos y de excavaciones en la zona, relacionados con la iglesia y protagonizados por aficionados y eruditos locales, desde fines del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX. En 1933, Antonio Sempere Rico, uno de los pioneros de la arqueología eldense, recordaba el hallazgo de dos sarcófagos monolíticos cristianos *del período de la decadencia romana*. Años después, Alberto Navarro Pastor, en su *Historia de Elda*, mostraba el dibujo de un vaso cerámico de manufactura norteafricana, hallado también en El Monastil, e interpretado hipotéticamente como un posible cáliz litúrgico que se podría fechar en el siglo VI. En ambos casos (sarcófagos y vaso cerámico) los hallazgos se encuentran hoy, lamentablemente, desaparecidos.

Durante los años 80 y 90 del siglo XX tuvieron lugar modestos trabajos de limpieza arqueológica

y una primera identificación parcial del edificio religioso. En el año 2001 se produjo la excavación sistemática de los restos del templo. Esta excavación constató la pésima conservación de las estructuras de la iglesia, en estado ruinoso, prácticamente arrasada, así como el antiguo expolio que sufrió durante el período islámico emiral (siglos VIII-IX). Significativamente, a través de algunas de las piezas cerámicas halladas en esta excavación, estudiadas por Jesús Peidro años después, se ayudó a fijar la datación de la iglesia en el siglo VI. Además, los trabajos arqueológicos permitieron distinguir dos fases en la construcción. La primera fase, que correspondía a la mayoría de sus estructuras, se construyó a base de mampostería ordinaria. La segunda fase, cronológicamente posterior, se construyó a base de mampostería trabada con mortero de cal, y conserva los restos de un posible contrafuerte adosado al exterior del ábside, así como del muro meridional del conjunto.



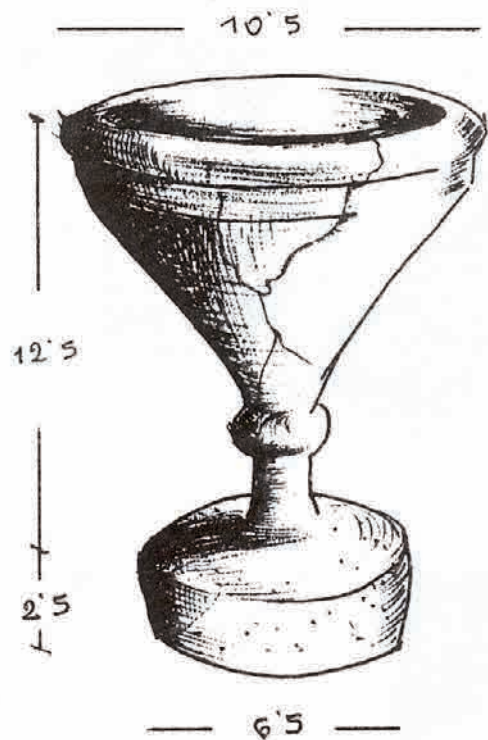
Vista parcial de la cabecera de la iglesia de El Monastil tras su restauración (fotografía Ayuntamiento de Elda)

También a partir de los hallazgos del año 2001 se pudo proponer la existencia de las dos estancias que conforman la iglesia. Por un lado, una nave principal, de unos 61 m², de tendencia rectangular, con un pequeño ábside de herradura en su lado oriental. Por otro, una estancia anexa al sur, de menores dimensiones (23 m²), probablemente de cronología posterior. En esta última dependencia se había identificado previamente una fosa recortada irregularmente en la roca. Su naturaleza y disposición han hecho pensar, desde hace años, en su identificación como baptisterio o piscina bautismal rupestre, si bien no habría que descartar que se tratara de una fosa dedicada a un uso funerario. La cubierta de la iglesia probablemente fue de teja plana, con vertiente a dos aguas. Gracias a los trabajos arqueológicos se localizaron, asimismo, restos de enlucido pintados de color amarillo y blanco, que se podrían asociar al revestimiento de las paredes del edificio.

Sin embargo, a pesar de su relevancia histórica y científica, hubo que esperar hasta el año 2008, de la mano del Ayuntamiento de Elda, para consolidar, restaurar y conservar los vestigios del templo, permitiendo reconocer sus rasgos fundamentales y, en definitiva, favorecer su lectura arqueológica y arquitectónica. Hoy se puede afirmar que la iglesia de El Monastil se encuentra entre las más antiguas de tierras alicantinas y de la Comunidad Valenciana.

Algo más que viejos muros: la decoración y el mobiliario de la iglesia

La iglesia y su entorno ofrecen, además, un interesante y valioso conjunto material que ha atraído la atención tradicional de eruditos e investigadores. Se trata de vestigios de piezas arquitectónicas, decoración ornamental y mobiliario litúrgico, conservados en el Museo Arqueológico Municipal de Elda, que han sido claves a la hora de proponer o afianzar tanto el uso religioso del edificio como su cronología. La mayor parte



Dibujo del vaso cerámico norteafricano interpretado como un posible cáliz litúrgico (según Alberto Navarro Pastor)

de las piezas han sido publicadas y son ya ampliamente conocidas, de manera que haremos únicamente una breve enumeración de las más representativas. En primer lugar, hay que citar una basa de columna de tradición bizantina, de notable tamaño, así como otra basa de una pequeña columna de piedra, semejante a los parteluces usados en ventanas de algunas iglesias de época visigoda. También sobresalen seis fragmentos pétreos pertenecientes a celosías o cancelos calados o, más probablemente, a una pequeña ventana con decoración calada, aparecidos tras el ábside de la iglesia, semejantes a otro conjunto de la misma época identificado en la basílica de *Illici*. Además de una cubeta pétrea, interpretada como pila de agua, también destacan seis fragmentos de mármol griego pertenecientes a una posible mesa de altar. Este tipo de mesas se generaliza en torno a la segunda mitad del siglo VI, y tiene de nuevo su paralelo más cercano en *Illici*. Hay que añadir, asimismo, un conjunto de pesas de plomo y bronce de tradición egipcia alejandrina que se solían usar en la

administración bizantina, adoptadas por los visigodos, siendo frecuentemente custodiadas en el templo o iglesia principal del lugar. Y, finalmente, un fragmento de incensario o relicario cilíndrico de marfil, de manufactura bizantina y con decoración en relieve, bien documentada en los ambientes áulicos y religiosos tardoantiguos.

Una iglesia para una época convulsa

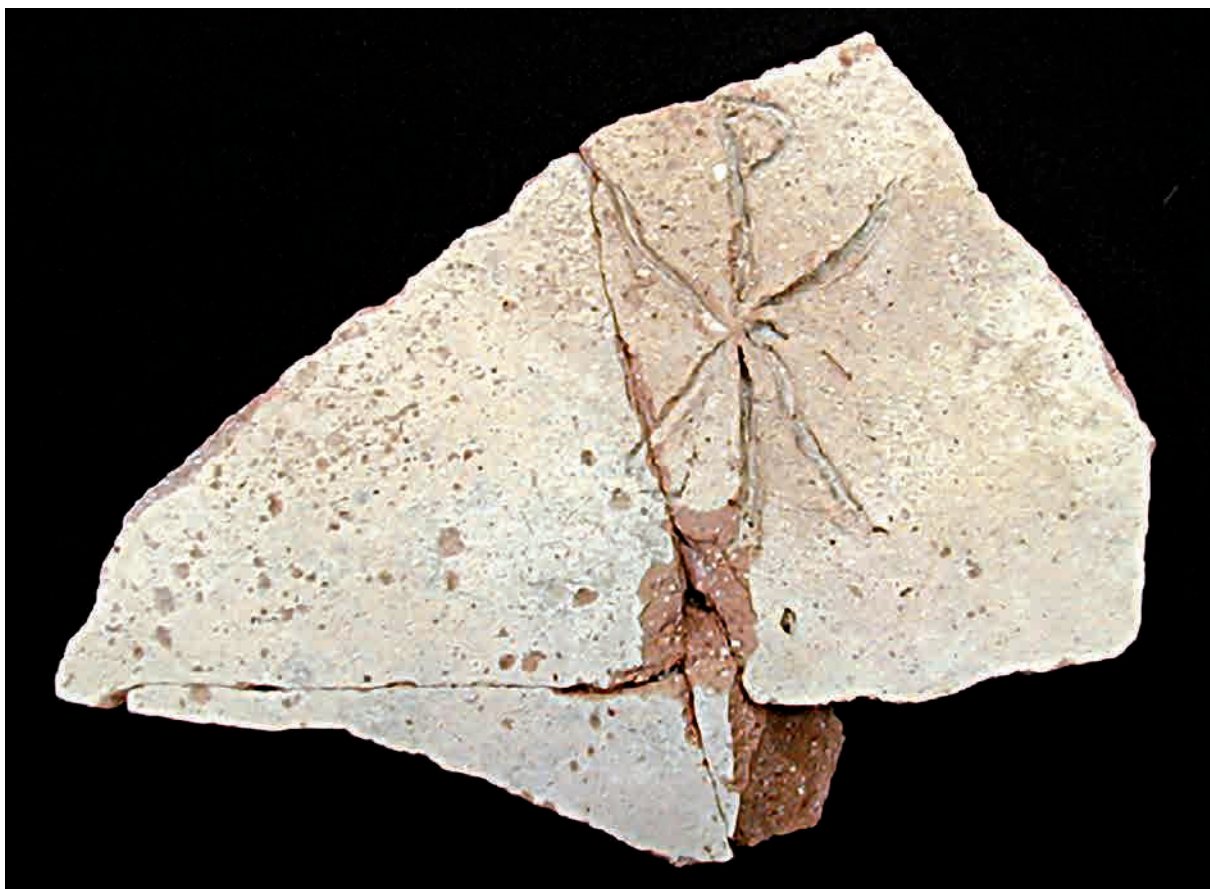
La datación de estas piezas que hemos referido anteriormente, entre otras, hace pensar que la iglesia de El Monastil pudo edificarse entre mediados del siglo VI y las primeras décadas del siglo VII, más bien en la segunda mitad del siglo VI. Una etapa coincidente, a grandes rasgos, con la presencia bizantina en tierras hispanas y la llegada de los visigodos al sureste peninsular. Hay que añadir, en este recorrido, los restos de la necrópolis del Camino de El Monastil, excavada en 1991, que mostraba, a escasos centenares de metros del yacimiento, un pequeño número de enterramientos (dieciséis individuos en doce

sepulturas) fechados entre mediados del siglo VI y los primeros años del siglo VII: una cronología coherente, en definitiva, con el período de actividad de la iglesia.

Este conjunto arqueológico, globalmente, nos hace pensar que estamos ante la iglesia de un enclave bizantino, probablemente con una naturaleza esencialmente militar, ubicado en un lugar estratégico, como El Monastil, y emplazado en las fronterizas tierras del Vinalopó de aquel tiempo. Este asentamiento, que pasó posteriormente a manos visigodas en el marco de las guerras entre imperiales y toledanos, pudo asumir funciones religiosas, administrativas, políticas y militares propias del ámbito urbano, jerarquizando el territorio circundante. De hecho, la documentación arqueológica de El Monastil y sus alrededores referida a este período histórico se ha relacionado con las actas de algunos concilios visigodos celebrados en Toledo, dando como resultado una propuesta de identificación entre la sede episcopal de *Elo* y El Monastil que



Pesa o ponderal de plomo con la representación de la cruz y los caracteres griegos alfa y omega: Cristo (es) el principio y el fin (de todas las cosas) (fotografía L. Pizá, Museo Arqueológico Municipal de Elda).



Fragmento de ánfora norteafricana con crismón inscrito (fotografía Museo Arqueológico Municipal de Elda)



Fragmento cerámico norteafricano con representación de la escena bíblica de Daniel rodeado de leones (fotografía L. Pizá, Museo Arqueológico Municipal de Elda).

ha generado un interesante debate histórico. Este obispado elotano, citado en varios de los textos de los concilios visigodos de Toledo, fue fundado probablemente a inicios del siglo VII. Si se confirmase esta idea, hipotética, se relacionarían con el asentamiento eldense personajes como el obispo *Sanabilis*, que aparece como *episcopusecclesiaeElotanae* –obispo de la iglesia elotana– en textos visigodos como la *ConstitutioCarthaginensiumsacerdotum* (610), y también las figuras de *Unibal*, *Leandery Emmila*, representantes de las sedes episcopales ilitana y elotana, en los concilios VII (646) al XII (681), y en el XV (688).

Apenas conocemos la etapa final del funcionamiento de la iglesia de El Monastil. Hace unos años, Antonio Poveda actualizó una hipótesis, todavía sin verificar, proponiendo que la zona se pudo convertir en sede de un modesto monasterio visigodo en un momento indeterminado del siglo VII. En este sentido, hay que recordar que el canon IV del III Concilio de Toledo permitía que un obispo convirtiera una iglesia de su diócesis en monasterio. Si seguimos esta propuesta, los musulmanes pudieron traducir el *monasterium*–

que hallaron en el siglo VIII con el término árabe *al-munastir*, del que derivaría el actual nombre del lugar: El Monastil. En todo caso, con independencia de que la iglesia fuera convertida o no en mezquita temporalmente, parece que, tras la llegada inicial del Islam, el yacimiento entró en un largo declive y se abandonó progresivamente.

Más allá de El Monastil, el sarcófago de Jonás y la Casa Colorá

Junto al valioso repertorio arqueológico procedente y conservado en El Monastil, sobresale la existencia del conocido fragmento de tapa del sarcófago romano con la representación del ciclo del profeta Jonás. La pieza, fechada en el primer tercio del siglo IV, es a día de hoy uno de los testimonios más antiguos del culto cristiano en nuestras tierras. Elaborada en mármol de Carrara, dadas sus características artísticas y su elevado coste, formó parte de la tumba de un personaje poderoso en el valle de Elda de ese período. Curiosamente, la pieza fue reutilizada como material de construcción en el castillo, ignorándose cuál fue realmente su localización original. Hay que decir, además, que la vecina



Fragmento de lucerna con representación de la escena bíblica del sacrificio de Isaac (fotografía Museo Arqueológico Municipal de Elda)



Lucerna paleocristiana con la representación de un crismón (fotografía L. Pizá, Museo Arqueológico Municipal de Elda).

población de Petrer conserva también varios fragmentos de sarcófago paleocristiano en su museo arqueológico. Menos información, por el momento, proporcionan los enigmáticos vestigios de, al menos, dos construcciones halladas hace años, en momentos diferentes, en el entorno de la Casa Colorá. Los restos de estas construcciones rematadas por ábsides están hoy desaparecidos. Por sus características, quizá podrían asociarse a modestos edificios religiosos cristianos del período.

En definitiva, tras esta apretada síntesis, podemos concluir que visitar El Monastil nos permite acercarnos, a escala local, al tiempo de los

primeros cristianos en el Occidente del antiguo Imperio Romano. Nos permite también aproximarnos a nuestras raíces históricas y culturales. A pesar del avance en el conocimiento histórico de las últimas décadas, queda todavía mucho por hacer en El Monastil y en sus alrededores con relación a la arqueología de la Antigüedad Tardía. Muchas hipótesis, pocas certezas, y, en definitiva, todo un campo abierto a investigaciones presentes y futuras.



Fragmento del sarcófago de Jonás (fotografía L. Pizá, Museo Arqueológico Municipal de Elda)

A todo lujo y primor: el ajuar de la Iglesia de Santa Ana, de Elda

Alejandro Cañestro Donoso

Doctor en Historia del Arte

La iglesia de Santa Ana representa en su significación e importante patrimonio arquitectónico y artístico un testimonio fundamental de la historia de la ciudad de Elda y, como primera iglesia de la ciudad, llegó a ser como símil de la iglesia principal de la diócesis, casi con rango catedralicio, por lo que acaparó mucha de la mejor platería producida en la región, cuando no se trajo obra de reputados centros, particularmente franceses¹. Este templo eldense, en concreto su fábrica actual, está concebido como una gran nave con capillas laterales, contando con altares que debían de estar convenientemente compuestos incluido el mayor, con todo un despliegue de obras y más obras de platería: sacras, lámparas, cruces, relicarios, bandejas, candeleros... Aparato que se hará especialmente profuso en las capillas de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso, patronos de la ciudad, aunque sus primitivos patrimonios se vieron seriamente mermados con los diferentes episodios bélicos, desde la Guerra de Sucesión, la Guerra de la Independencia o la Guerra Civil ya en el siglo XX. Sería absurdo negar la alta importancia concedida a la platería dentro de los ajuares litúrgicos si bien ese panorama debe ser contemplado desde un doble punto de vista: por un lado, la obra conservada, aquella que ha subsistido al paso del tiempo, que se erige en muestra elocuente y significativa de la pujanza de la fábrica o de sus donantes; por otro, el patrimonio perdido pero recogido en el testigo documental, cuyo cono-

cimiento se hace imprescindible para poder calibrar la totalidad de ese conjunto suntuario².

Evidentemente, al abordar el acercamiento al tesoro parroquial de orfebrería, debe tenerse en cuenta el importante capítulo de las donaciones. En ese sentido, la tenencia de una obra de plata o joya acredita de manera material un determinado estatus o prestigio de la persona que la posee y, por ello, la donación de una pieza o de cualquier presea a un templo o una imagen de culto determina asimismo ese prestigio personal o familiar. El valor crematístico de la plata queda, en esos casos, en un segundo plano, pues el sentido conceptual y simbólico de las donaciones adquiere mayor carta de naturaleza en unos momentos en los que el arte queda muy vinculado al servicio de la religión. Bien puede decirse que las piezas más especiales fueron regalos de obispos, dignatarios eclesiásticos, nobles o burgueses enriquecidos y así lo recoge la misma documentación, pues en 1817 se refrenda que la Marquesa de Villena había donado dos cálices de plata y una custodia o José Guarino Rico, quien legó el que probablemente sería su cáliz cantamisa en 1755. Desgraciadamente, y como se indicaba líneas arriba, poco de ese patrimonio ha llegado hasta la actualidad, como se comprobará a continuación.

El panorama anterior al siglo XVIII resulta difícil de precisar, ya que falta tanto la obra que hubo

¹Sirva esta primera nota para mostrar la más profunda y sincera gratitud a D^a Nuria Guilabert, autora de las fotografías que acompañan al texto, así como a D. Ramón González, D. Gabriel Segura y a la Mayordomía de los Santos Patronos, por haber facilitado el acceso al ajuar de la iglesia de Santa Ana.

²Al respecto debe verse A. CAÑESTRO DONOSO, N. GUILABERT FERNÁNDEZ y G. SEGURA HERRERO, *El tesoro de la iglesia de Santa Ana, de Elda, a través del inventario de 1817*. Elda, 2014.





de hacerse en tiempos de la Edad Media o del Renacimiento como el testimonio documental de la misma, pues apenas se conserva documentación. Por ello, habrá que centrarse en el desarrollo habido a partir de entonces, particularmente en la época del Barroco y el florido siglo XVIII, que ciertamente representó una gran etapa para la propia iglesia con la conclusión y decoración de su edificio y con el adecuado abastecimiento de su ajuar, todo ello marcado por el importante impacto de la Contrarreforma, que en este templo de rango mayor adquirió un carácter verdaderamente ejemplar. Así, se intentará ofrecer una visión de lo que pudo ser el ajuar de platería de esta iglesia eldense, analizándose según la función determinada que desempeñasen las obras, o sea, piezas para el aderezo del altar, piezas las destinadas al uso litúrgico y piezas utilizadas en procesiones o festividades, sin olvidar aquellas hechas para el adorno de la imagen de culto.

La zona del presbiterio era donde más se concentraba la ornamentación y en tal lugar la platería no podía quedarse al margen. Además de ser remarcado por la luz que entraba desde las vidrieras de la cúpula en el transepto, todo el despliegue aparatoso de platería acentuaba aun más su resplandeciente carácter sagrado, lo que se enfatizaba con las lámparas de plata, como las que se refrendan en 1777 para el altar mayor, fundidas en 1816 para paliar los gastos ocasionados por la Guerra de la Independencia. El enriquecimiento del altar se hará aun más espectacular con unas gradas y gradillas, llegando a montarse un auténtico escaparate de platería, particularmente en las lucidas fiestas de septiembre según refrendan los testimo-

nios tanto gráficos como documentales. Junto a estos montajes, el altar aparecía repleto de obras y más obras de plata³. Así, entre las piezas destinadas a ocupar un lugar preferente en la mesa del ara se sabe de: un crucifijo de plata y de varios candeleros, conservándose hasta tres juegos diferentes de cruz con sus respectivos candeleros, en número de seis, lo que indica que ellos fueron hechos tanto para el altar mayor como para los altares de las capillas laterales.

Este magno aparato era propio de los grandes días de fiesta y también era requerido por las solemnes exposiciones eucarísticas. Ello, obviamente, exigió la oportuna custodia u ostensorio, la pieza que, sin duda, más acusó las reformas planteadas en el Concilio de Trento. La documentación recoge una “custodia grande, su viril de plata con el pie de bronce todo sobredorado” y otra custodia de plata que regaló la Marquesa de Villena. Hasta la actualidad han llegado dos espléndidos ejemplares: por un lado, una bellísima custodia de asiento de perfecta factura y exquisito ornato netamente neoclásico⁴, posiblemente hecha por el platero valenciano Luis Perales hacia 1800, orfebre con mucha producción en la zona pues labró custodias para las iglesias de San Bartolomé (Petrer) y Santiago (Villena). El ostensorio se embellece con los dos ángeles adoradores de la base que están recordando a los que ese mismo Perales hiciera para la urna del Monumento de Jueves Santo de la catedral de Orihuela unos años antes. Por otra parte, en Santa Ana asimismo se conserva una custodia de andas, la que se empleaba para el Corpus Christi, salida de la casa Meneses, en bronce, con un alto pabellón o baldaquino que protege

³Convenientemente se ha manifestado que los altares de las catedrales no distaban mucho de los de las grandes parroquias, ya que la única diferencia radica en que un ajuar catedralicio era “más completo y rico” (J. M. CRUZ VALDOVINOS, “La función de las artes suntuarias en las catedrales: ritos, ceremonias y espacios de devoción” en M. CASTILLO OREJA (coor.), *Las catedrales españolas en la Edad Moderna. Aproximaciones a un nuevo concepto del espacio sagrado*. Madrid, 2001, p. 154).

⁴A. CAÑESTRO DONOSO, “De Carlos III a Alfonso XIII: el largo siglo XIX de la platería en la provincia de Alicante”, *Canelobre*, nº 64. Alicante, 2014, p. 279.

el ostensorio, todo de estética neogótica como si quisiera reproducir a menor escala y en metal una arquitectura con arquerías, tracerías, arbotantes y los repertorios típicos de la Baja Edad Media, pero en este caso a inicios del siglo XX, dentro de la recuperación historicista –o reinterpretación desde el prisma del tiempo– que se efectúa por tales momentos.



Custodia de asiento, Luis Perales (atribución), hacia 1800.
Fotografía: Nuria Guilabert.

Además de todo ello, se completaba el exorno de platería con el juego de sacras, dispuestas sobre el altar para que el celebrante no obviara ninguna palabra en el momento de la Consagración y en otros ritos de la Misa, habiendo subsistido varios juegos de ellas, uno de finales del siglo XVIII, con mucho gusto rococó, y otros del siglo XIX, todos ellos en bronce. De las sa-

cras conservadas, destacan unas que incorporan en la parte superior algunos símbolos de las Letanías Lauretanas como el ciprés y el pozo de aguas vivas, si bien el hecho de que el Concilio Vaticano II las suprimiera de la liturgia ha provocado que estas piezas no se muestren en el interior de los templos y no puedan valorarse en su correcta dimensión. Su particular configuración a manera de pequeños retablos metálicos en cuyo centro se colocaban las palabras de la Consagración, el inicio del Evangelio según San Juan y el rito del lavabo, ha hecho que se considere a estas sacras como unos elementos ciertamente relevantes dentro del panorama de cualquier platería parroquial. Todos los altares, desde el mayor hasta los de las capillas laterales, estaban presididos por estas tres piezas, teniendo unas veces más sentido arquitectónico que otras, caso de las sacras neogóticas con columnas salomónicas flanqueando la hornacina central que en sí están representando, desde la perspectiva del siglo XIX, la idea eclesiológica de una forma ejemplar pues el Neogótico evocaba los tiempos de esplendor de la Iglesia medieval mientras que la columna salomónica se asociaba al Templo de Salomón, cuyo arquitecto había sido el mismo Dios.



Sacra, autor desconocido, hacia 1780. Fotografía: Nuria Guilabert.



Sacra, autor desconocido, hacia 1840. Fotografía: Nuria Guilabert.



Cáliz, autor desconocido (¿francés?), hacia 1880. Fotografía: Nuria Guilabert.

La celebración de la Misa exigió el oportuno juego de cáliz con patena. Su necesidad para el culto hizo que fueran varios los que siempre hubo en la iglesia aunque en la actualidad sólo se conoce un cáliz de la primera mitad del siglo XVII, de líneas depuradas con la típica decoración de esmaltes y picado de lustre, así como el consabido nudo de bellota propio de esas fechas. A esa bella pieza se suman tres cálices más del siglo XIX, uno temprano, hacia 1820, neoclásico, con repertorio de hojas y flores en la base y el nudo de jarrón, y dos cálices de finales de esa centuria, neogóticos, con la copa acampanada y el nudo correspondiente a esa estética, o sea, la manzana. Posiblemente hubo muchos más (en 1817 se llegaron a contar hasta diez) pero los diferentes episodios bélicos y las vicisitudes por las que atravesó la fábrica a lo largo de la historia hicieron que ellos se emplearan como moneda de cambio, se sustrajeran o, simplemente, se fundieran para hacer otros nuevos, por lo que el panorama que se contempla ahora dista mucho del que hubo de darse en tiempos pretéritos.

Además de los cálices y patenas, también hay que considerar los copones. A pesar de que a raíz del reinado de Felipe II se hará un uso generalizado de los mismos, la iglesia de Santa Ana sólo conserva dos ejemplares del siglo XX. El primero de ellos puede fecharse hacia 1930, con punzones franceses, de estética neogótica, todo él decorado a base de cardinas y otros elementos vegetales además de la corona de espinas en la base. El segundo copón es del año 1961 y constituye un regalo de don José María Amat, párroco de la iglesia de Santa Ana, cuando cumplió sus bodas de oro en el sacerdocio, según reza una inscripción en el interior del pie. Aunque va sin marcar, puede adscribirse a algún taller francés, dadas las semejanzas con las obras francesas conservadas en Alcoy, y resulta muy interesante por varios motivos: en primer lugar, porque se trata de un copón con esmaltes en el pie que contienen representaciones de los cuatro Evangelistas con sus correspondientes elementos tetramórficos y, en segundo lugar, porque incorpora los llamados *improperios* o *Arma Christi* tanto en la tapa como en la sobrecopa que narran, de forma esquemática y casi

abstracta, la Pasión de Cristo, por lo que puede pensarse que este copón fue el empleado en las ceremonias de Jueves Santo, más concretamente en la *Missa in Coena Domini*, dado su repertorio iconográfico.



Copón, autor desconocido francés, 1961.
Fotografía: Nuria Guilabert.

Antes de la Contrarreforma, el cáliz, la patena y el viril eran, por lo general, las piezas que estaban ejecutadas en plata, pero a partir de Trento la platería se extiende casi a la totalidad de las piezas que forman parte de la liturgia, llegando un templo principal a tener más de un centenar de elementos de platería que eran parte de los diferentes cultos. En el ceremonial de la Misa también era de uso obligado el juego de lavabo. Para tal fin solían emplearse una fuente y un jarro, que en principio solían venir de ámbitos domésticos, como el que se conserva en Santa Ana, cuyo conjunto consta de fuente y el típico jarro de pico con el asa decorada. Otro componente fundamental en la celebración de la Misa es el juego de vinajeras, compuesto de los correspondientes recipientes de vino y agua, además de la salvilla, de soporte.

El rito de la paz, antes de la Comunión, tuvo su propia pieza, el portapaz, una suerte de retablitto en plata, que los monaguillos o acólitos, cogiéndolo por un asa ubicada en su parte trasera, lo ofrecían a la feligresía para el beso ritual. Normalmente, había uno para los hombres y otro para las mujeres y solía albergar una determinada iconografía alusiva a la titularidad del templo en cuestión o simplemente cualquier tema religioso. Estos portapaces –o, sencillamente, *paces*– tenían forma arquitectónica, con un orden sosteniendo un entablamento más o menos completo, algo que no ocurre en este caso pues su configuración, la típica del siglo XVIII, es más bien una pequeña cartela de plata adornada con rocallas y otros motivos vegetales, en cuyo campo central se dispone un relieve alusivo a la Orden Franciscana, es decir, las cinco llagas de Cristo y el tradicional abrazo a la Cruz sobre un cúmulo de nubes.



Portapaz, autor desconocido, hacia 1750.
Fotografía: Nuria Guilabert.

Dentro de las piezas destinadas a las procesiones son de destacar las cruces, que abrían los cortejos. La exquisita cruz procesional de la iglesia de Santa Ana merece unas líneas de atención por sus especiales características, así como por su cronología, pues todo apunta que fue labrada por algún platero madrileño hacia 1615-1620,

que sigue los modelos típicamente escurialenses puros, geométricos, sin más decoración que la que la propia plata y su color facilitan, pues el ornato figurativo queda limitado al escultórico Cristo del centro sobre una representación del monte Calvario y las tres cruces. Las habituales formas de inicios del siglo XVII se ven en la cruz: pináculos, costillas, espejos, perillones, etc. Con todo, la parte que mayor interés reviste es la macolla o nudo de la cruz, de tipo arquitectónico, cuyo planteamiento está evocando cosas tan importantes como el templete de San Pietro in Montorio (Roma) o el del patio de los Evangelistas en El Escorial al configurarse como un templo rotondo cubierto por cúpula. La forma bulbosa de la base recuerda asimismo obras de tipo funerario de ese siglo XVII, caso de los sepulcros del propio Escorial o la desaparecida urna de plata de Jueves Santo de la catedral de Valencia. En suma, esta cruz se erige tanto en la imagen de la iglesia de Santa Ana cuando abre las procesiones como en una de las piezas más importantes dentro de su ajuar. La cruz, en las procesiones bien exteriores o bien claustrales, iba flanqueada por dos acólitos que llevaban en alto sendos ciriales. Y, en ese sentido, aunque no se hayan conservado ciriales del XVIII, sí lo han hecho en cambio del XVIII avanzado, abultados.



Cruz procesional, autor desconocido (¿madrileño?), hacia 1620.
Fotografía: Nuria Guilabert.

No quedaría completo este estudio si no se mencionase la platería destinada al ornato de las imágenes. La iglesia de Santa Ana custodiaba y custodia numerosas imágenes ubicadas en diferentes capillas laterales o en el retablo mayor, y algunas de ellas estaban adornadas con objetos de plata, refrendándose todo ello en el testigo escrito pues en 1817 constaban en el templo coronas para la Inmaculada Concepción, la Virgen del Rosario o la Virgen de la Salud o una diadema para la Virgen de la Soledad. De todas ellas aquí sólo se abordan las de la patrona de Elda, Nuestra Señora de la Salud y el Niño Jesús, pues dos son los juegos de coronas que se han conservado: uno, presumiblemente del siglo XIX, en metal plateado, con incrustaciones de piedras, que siguen los modelos de corona imperial sin ráfaga rematadas en orbe con cruz. El segundo es un espléndido ejemplo de corona imperial completa, con su ráfaga a base de rayos fulgurantes con estrellas en las puntas y un canasto alto, cuajado de piedras y perlas.



Corona de la Virgen de la Salud, autor desconocido (¿valenciano?), siglo XX. Fotografía: Nuria Guilabert.

En síntesis, el estudio de un tesoro parroquial es, las más de las veces, el capítulo más interesante de cualquier investigación que tenga por objeto la historia de un templo. No se puede ol-

vidar que la obra parroquial, la de cualquier tipo o práctica artística, fue siempre el ejemplo a seguir, fin perseguido incluso por las autoridades eclesiásticas que adjudicaron siempre el papel de su iglesia como madre y maestra, experimentándose no sólo los más sólidos requerimientos del trabajo bien hecho por los maestros o artífices más capacitados sino también la búsqueda, por encima de todo, de unos determinados requisitos de alta calidad estética, la distinción y lo novedoso. En muchos casos, y sobre todo en el terreno de lo suntuario, en lo vinculado directamente para el servicio de la liturgia, se puede

constatar cómo ese templo asume el papel de centro de experimentación artística, de campo de pruebas, abanderado de las vanguardias, al que llegan piezas de extraordinario impacto visual, donde se materializan y/o ensayan, en ocasiones, formulaciones por completo nuevas, donde se plasman corrientes, sugerencias o ideas foráneas, alejadas de la tradición local, que pueden, como así se demuestra en numerosas ocasiones, alterar y cambiar la dirección del gusto y del trabajo artístico de una determinada zona. Ello es lo que ocurre en esta iglesia parroquial de Santa Ana, de Elda.









VII CERTAMEN DE FOTOGRAFÍA

PRIMER PREMIO

Autor **Valerio Farlet Ramón**

Título **“Mezcla de Capuchinos”**



SEGUNDO PREMIO

Autora Mercedes Candelas Pérez

Título “Procesión”



TERCER PREMIO

Autora Rosa Medina Miralles

Título “Sin Título”



ACCÉSIT COFRADÍA SANTA CENA

Autor David Olivares García

Título “Ojos de Cielo”



ACCÉSIT COFRADÍA SANTO SEPULCRO

Autor Ernesto Navarro Alba

Título “Paso 1”



SEMANA SANTA ELDA 2019



Ayuntamiento de Elda



GUIÓN DE ACTOS





GUIÓN DE ACTOS

DOMINGO DE RAMOS

14 de abril

ACTO DE LLAMADA A LA SEMANA SANTA

10:00 h Salida desde diferentes puntos de la ciudad

Acto de llamada a la Semana Santa por las Bandas de Cornetas y Tambores de las Cofradías en diferentes barrios de la ciudad.

BENDICIÓN Y PROCESIÓN DE LAS PALMAS

12:00 h Parroquia de la Inmaculada Concepción

Bendición y Procesión de Las Palmas. Abrirá la procesión la Agrupación Musical Verónica y Soledad, cerrando la Banda de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli. Itinerario: Iglesia de la Inmaculada, Pablo Picasso, Juan Carlos I, Jardines, Ortega y Gasset y San Francisco, hasta el Templo de Santa Ana.

PROCESIÓN-TRASLADO SANTOS ATRIBUTOS Y SANTA CENA

18:30 h Iglesia de la Inmaculada

Procesión-Traslado de los Santos

Atributos y la Santa Cena acompañados por la Banda de Cornetas y Tambores de la Piedad y el Perdón y la Banda de Ntro. Padre Jesús Nazareno.

ITINERARIO: Iglesia de la Inmaculada – Pablo Picasso – Juan Carlos I – Jardines – Ortega y Gasset – San Francisco – Templo de Santa Ana





LUNES SANTO

15 de abril

PROCESIÓN-TRASLADO Nuestro Padre JESÚS DE MEDINACELI

21:00 h Iglesia de la Inmaculada
Procesión-Traslado de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, portado a costal acompañado por su Banda de Cornetas y Tambores de Centuria Romana.
ITINERARIO: Iglesia de la Inmaculada – Quijote – Antonino Vera – Juan Carlos I – Jardines – Ortega y Gasset – Nueva – Colón – Templo de Santa Ana

MARTES SANTO

16 de abril

PROCESIÓN DEL ENCUENTRO SANTA MUJER VERÓNICA Y NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Itinerario:

21:00 h Iglesia de San José Obrero. Santa Mujer Verónica
Procesión-Traslado de la Santa Mujer Verónica acompañada por su Banda la Agrupación Musical Verónica y Soledad.

Itinerario: Iglesia de San José Obrero (c/ Parroquia) – Av. De Sax – Av. Novo Hamburgo – Luís Buñuel – Ortega y Gasset – Juan Carlos I – Antonino Vera – Pi y Margall (la imagen entrará en Plaza Castelar por la puerta entre Pi y Margall y Joaquín Coronel)

21:30 h Parroquia de la Inmaculada Concepción. NPJ Nazareno
Procesión-Traslado de Ntro. Padre Jesús Nazareno acompañado por su Banda.
Itinerario: Quijote – Antonino Vera – Juan Carlos I – (entrará en la Plaza Castelar por el cruce entre Juan Carlos I y Joaquín Coronel)



GUIÓN DE ACTOS

22:30 h aprox. Ambas imágenes comenzarán a subir paralelamente a ambos lados de la Plaza Castelar

23:00 h Dentro de la Plaza Castelar se realizará el tradicional Encuentro entre la Verónica y Nuestro Padre Jesús Nazareno. Tras el Encuentro, Ntro. Padre Jesús Nazareno regresará a su sede y la Santa Mujer Verónica irá a la Iglesia de Santa Ana.

MIÉRCOLES SANTO

17 de abril

PROCESIÓN-TRASLADO

DE SAN JUAN Y LAS TRES MARÍAS JUNTO A LA PIEDAD Y EL PERDÓN

21:00 h Procesión-Traslado de San Juan y las Tres Marías camino del Santo Sepulcro acompañada de la Banda de Cornetas y Tambores de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli. Y traslado de la de la Piedad y el Perdón acompañada por su Banda de Cornetas y Tambores.

Itinerario: Parroquia de la Inmaculada – Quijote – Joaquín Coronel – Juan Carlos I – Jardines – Ortega y Gasset – San Francisco – Templo de Santa Ana

JUEVES SANTO

18 de abril

23:00 h IGLESIA DE SANTA ANA

Procesión del Silencio. Imagen del Cristo del Buen Amor y de Nuestra Señora de la Soledad acompañadas del resto de Cofradías de la Semana Santa Eldense.

23:00 h Itinerario: Templo de Santa Ana – La Iglesia – Colón – Nueva – Antonio Maura – San Roque – Alcázar de Toledo – Purísima – Gonzalo Sempere – El Huerto – Andrés Amado – Plaza Sagrado Corazón de Jesús – Templo de Santa Ana





VIACRUCIS

HORA: A la finalización de la procesión.

Itinerario: Templo de Santa Ana, La Iglesia – Plaza de la Constitución – San Agustín – La Purísima – Gonzalo Sempere – El Huerto – Gonzalo Sempere – Ramón y Cajal – Independencia – Ermita de San Antón

VIERNES SANTO

19 de abril

PROCESIÓN

DEL SANTO ENTIERRO

19:30 h Iglesia de Santa Ana

Procesión General del Santo Entierro. La imagen del Cristo Yacente acompañada por su Cofradía del Santo Sepulcro y el resto de Imágenes y sus Cofradías procesionan con el siguiente orden: Santa Cena, NPJ de Medinaceli, NPJ Nazareno, Santa Mujer Verónica, Santo Calvario, la Piedad y el Perdón, Santo Sepulcro y Ntra. Señora de la Soledad,

Itinerario:

Templo de Santa Ana – San Francisco – Pedrito Rico – Antonino Vera – Juan Carlos I – Jardines.

Al llegar a Plaza de Sagasta, las Cofradías con sede en la Inmaculada regresan a la misma por Poeta Zorrilla – José María Pemán – Antonino Vera – Quijote - Iglesia de la Inmaculada; las Cofradías con sede en Santa Ana regresan a la misma por Ortega y Gasset – Nueva – Colón – La Iglesia – Templo de Santa Ana; la Cofradía de la Santa Mujer Verónica irá hasta Santa Ana y desde allí trasladará su Imagen hasta la Iglesia de San Pascual.

GUIÓN DE ACTOS

SÁBADO DE GLORIA

20 de abril

23:00 h VIGILIA PASCUAL

Celebración de la Vigilia Pascual en las diferentes parroquias de nuestra ciudad.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

21 de abril

**PROCESIÓN Y ENCUENTRO DE GLORIA:
SANTÍSIMO BAJO PALIO E INMACULADA
CONCEPCIÓN**

10:00 h IGLESIA DE SANTA ANA

El Santísimo saldrá de la Iglesia de Santa Ana acompañado de las Cofradías. Sta. Mujer Verónica, Sto. Calvario, Sto. Sepulcro y Ntra. Señora de la Soledad. Itinerario: Iglesia de Santa Ana, San Francisco, Ortega y Gasset, Jardines, Juan Carlos I, Mercado Central

10:00 h PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN.

La Inmaculada Concepción saldrá de su Parroquia acompañada de las Cofradías: Santa Cena, N.P. Jesús de Medinaceli, N.P. Jesús Nazareno y Ntra. Señora de la Piedad y el Perdón.

Itinerario: Iglesia de la Inmaculada, Quijote, Pablo Picasso, Juan Carlos I, Mercado Central

11:00 h Mercado Central

Tradicional Encuentro entre el Santísimo y la Inmaculada Concepción.

Al término del Encuentro, ambas procesiones se dirigirán a la Parroquia de la Inmaculada, recorriendo las calles Juan Carlos I, Reyes Católicos y Quijote hasta la Parroquia de la Inmaculada Concepción.

A su llegada se celebrará la Eucaristía de la Solemnidad de la Pascua.





SAN JOSÉ OBRERO **DOMINGO DE RAMOS**

9:45 h Concentración en la puerta de la iglesia.

10:00 h Bendición de palmas y ramos de olivo en la puerta de la iglesia y a continuación procesión acompañados por la banda de cornetas y tambores de la banda de la Verónica y Soledad; para terminar con la Eucaristía.

JUEVES SANTO

18:30 h Solemne Eucaristía de la CENA DEL SEÑOR.

19:30 h Visita y oración ante el Monumento.

21:30 h Hora Santa.

VIERNES SANTO

9:30 h Rezo de Laudes y oración comunitaria.

11:15 h Vía Crucis.

16:30 h Celebración de la PASIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR.

SÁBADO SANTO

21:30 h Solemne VIGILIA PASCUAL.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

12:30 h Celebración Solemne de la Eucaristía de Resurrección

LA INMACULADA

DOMINGO DE RAMOS

Horario de Misas: 9:00 h – 11:00h – 13:00h – 19:00h

JUEVES SANTO:

De 10:00 h a 13:00 h Confesiones

Misas 18:00 h a 19:30 h Misa Cena del Señor con el traslado de la Eucaristía al Monumento.

VIERNES SANTO

10:00 h Rezo de laudes en el templo

12:00 h Hora Santa ante el Monumento

17:00 h Celebración Pasión y Muerte del Señor

SÁBADO SANTO

Solemne Vigilia Pascual 23:00 h

DOMINGO DE PASCUA

Horario de Misas: 9:00 h Después de la Procesión del Encuentro y 19:00 h

OCTAVA DE PASCUA

Misa a las 10:00 h Por la tarde no habrá Misa.

CELEBRACIONES LITÚRGICAS

SAN FRANCISCO DE SALES

DOMINGO DE RAMOS

9:00 h Procesión de Ramos y Eucaristía

12:00 h Procesión de Ramos y Eucaristía

JUEVES SANTO

Celebración de la Cena del Señor

VIERNES SANTO

17:30 h Celebración de la Pasión y Muerte del Señor

SÁBADO SANTO

23:00 h Vigilia Pascual

DOMINGO DE PASCUA

9:00 h Eucaristía

12:00 : Eucaristía

SAN PASCUAL

DOMINGO DE RAMOS

11:30 h Bendición de palmas y ramos de olivo en la puerta de la iglesia y a continuación procesión, acompañados por la banda de cornetas y tambores de la Cofradía del Perdón; para terminar con la Eucaristía.

JUEVES SANTO

20:00 h Solemne Eucaristía de la CENA DEL SEÑOR.

21:00 h Visita y oración ante el Monumento.

23:00 h Hora Santa.

VIERNES SANTO

9:00 h Apertura de la iglesia. Visitas al Monumento.

10:30 h Rezo de Laudes y oración comunitaria.

12:15 h Vía Crucis.

18:00 h Celebración de la PASIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR.

SÁBADO SANTO

23:30 h Solemne VIGILIA PASCUAL.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

11:00 h Celebración Solemne de la Eucaristía de Resurrección

SANTA ANA

DOMINGO DE RAMOS

Misa: 9:00 h 13:00 h 19:00 h

12:00 h Bendición Palmas y Procesión (Pquia. Inmaculada).

LUNES SANTO

18:00 h Vía crucis infantil - catequesis

19:00 h Horario especial de confesiones

20:00 h Santa Misa

MARTES SANTO

19:00 h Horario especial de confesiones

20:00 h Santa Misa

MIÉRCOLES SANTO

18:00 h Vía-crucis infantil.

19:00 h Horario especial de confesiones

20:00 h Santa Misa

JUEVES SANTO

17:30 h Santa Misa.

19:00 h Santa Misa Solemne In Coena Domini

20:30 h Adoración en el Monumento

Parroquia hasta 24h

22:00 h HORA SANTA ante el Monumento

VIERNES SANTO

08:00 h Apertura del Templo Parroquial.

10:00 h Laudes.

12:00 h SIETE PALABRAS DEL SEÑOR EN LA CRUZ

17:00 h. Santos Oficios de la Pasión y Muerte del Señor.

SABADO SANTO

23:00 h Solemne Vigilia Pascual.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

10:00 h Procesión del encuentro.

12:30 h Santa Misa y Bautismos. (En la tarde no hay misa)

En la semana del 22 al 29 DE ABRIL la Santa Misa será a las 20 h.

(se suprime la misa matutina)





Elda



Ayuntamiento de Elda